N.º 419
23 de octubre de 2026
Apoyo:
1,5 € - 2 €

INFORMACIÓN OBRERA

Tribuna libre de la lucha de clases

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
C/ Desengaño 12, 1º3-A
28004 Madrid
TEL: 91 522 23 56
io@informacionobrera.org
www.informacionobrera.org

Vivienda, salarios, pensiones, sanidad, enseñanza y ... libertades amenazadas





Todo confluye en la huelga del 11N y busca su expresión política

EDITORIAL

La gota que desbordó el vaso

La muerte de Mari Carmen Abascal, después de más de 8 años de acoso y amenazas de expulsión, es, sin duda, la gota que desbordó el vaso de la indignación social, acelerando o decantando una crisis social y política de consecuencias incalculables.

En primer lugar, ha puesto ante todo el mundo al descubierto una de las mayores explotaciones que sufren los sectores más desfavorecidos de la población, una mayoría de la juventud, los pensionistas y los trabajadores y trabajadoras con menos recursos: el costo de la vivienda. Al tradicional sector rentista del capitalismo español se suman los grandes tenedores internacionales –los fondos buitre- que se han apoderado de cientos de miles de viviendas, con la tolerancia de las instituciones públicas, tanto a nivel central como autonómico y municipal.

Han dejado la vivienda en manos del «mercado» (es decir, de los especuladores). Y apenas han construido vivienda pública (se han acabado 78.977 viviendas protegidas -vivienda de protección oficial o VPO- desde julio de 2018 hasta marzo de 2026). El Estado, en todas sus componentes, es responsable. Las medidas aprobadas a última hora muestran la urgencia del problema... pero, en un análisis concreto, aportan algunas soluciones para quienes ya viven de alquiler, pero no suponen ningún paso para que haya disponibilidad de viviendas baratas para quienes quieren acceder a un alquiler o independizarse.

Frente a ello surge un movimiento, y organizaciones de todo tipo, sindicatos y plataformas, exigen medidas efectivas, que solo pueden abordarse expropiando a especuladores y fondos buitre. Organizan la movilización, buscando el apoyo y colaboración de todas las organizaciones obreras, y, en primer lugar, los sindicatos.

Además, los sindicatos se ven obligados a reaccionar, a relacionar salarios, pensiones y servicios públicos con el costo de la vivienda... Una reacción que pone al descubierto el balance totalmente negativo de la apuesta por el «diálogo social» que hicieron los dirigentes tras la huelga general de noviembre de 2012 contra la reforma laboral de Rajoy, última movilización general convocada por UGT y CCOO, hace nada menos que 14 años.

El balance es abrumador: 20% como media en estos años de pérdida del poder adquisitivo de la mayoría trabajadora. Si la huelga del 11 de noviembre es un cambio de estrategia o una maniobra de autodefensa, la vida lo dirá.

A ello se suma la profunda crisis política y la convocatoria anticipada de elecciones. Las derechas se las prometen muy felices, y se les escapan sus verdaderas intenciones. Por ejemplo, el recorte y privatización de las pensiones. Su programa real, como ha dicho Feijóo, es «sacrificios», o sea, «sangre, sudor y lágrimas».

Confían en un triunfo fácil, ante el desprestigio del Gobierno, pero la explosión social de estos días, donde se juntan las reivindicaciones de vivienda con la juventud estudiantil y los enseñantes, muestra también la inconsistencia del neofranquismo y la brutalidad de sus cuerpos represivos.

Nadie puede anticipar el resultado electoral, pero hay que señalar un hecho: no es lo mismo con la clase obrera movilizada, arrastrando a la población, que si estuviera resignada y viéndolas llegar...

El mayor problema es que ningún programa responde a las aspiraciones de sectores masivos de trabajadores y de la juventud. De ahí que muchos digan: solo sabemos a quién no votar.

Por ello, más que nunca, obrar por el triunfo de la huelga de los enseñantes de Madrid y la huelga general abre la vía a una salida democrática que responda al conjunto de las reivindicaciones.

Huelga de enseñanza en Madrid

Página 4



Preparando la huelga del 11 N

Página 4



El borbón visita los enclaves coloniales

Página 9



Francia: 17 de octubre Movilizacion general con la juventud

Página 12



INFORMACIÓN OBRERA
Tribuna libre de la lucha de clases

Resolver la crisis con elecciones

Pedro Sánchez ha convocado elecciones generales el 29 de noviembre. Por una parte, la herencia franquista no tolera ni los gestos de desplante a Trump ni los remiendos sociales de la política del Gobierno; menos que nada la amnistía que se enfrenta al discurso del «¡a por ellos!» de Felipe de Borbón. Y eso a pesar de su política belicista y de rearme que desmantela los servicios públicos y de su respeto a los privilegios del aparato de Estado, del control político y económico ejercido por el capital financiero.

No obstante las promesas incumplidas, Aznar avisa: en las elecciones del 29-N nos jugamos la permanencia de la Monarquía y, si se repite la victoria electoral de la «izquierda plural», se deberá a la manipulación de los votos. Nada que esperar por esta parte más que un aumento de la explotación y de la represión, pese a retrocesos como no hemos conocido en decenios. Temen la acción de las masas trabajadoras y hacen responsable del recrudecimiento de la lucha de clases a Pedro Sánchez

Por otra, las medidas adoptadas por el «Gobierno progresista» durante estos ocho años no han conseguido más que el desapego de la clase obrera, la desconfianza de la juventud y de los pueblos al comprobar la impotencia de Pedro Sánchez y de su Gobierno para resolver las cuestiones centrales de la lucha de clases en favor de la mayoría trabajadora.

Resulta dramático ver a ministros que no se atreven con los fondos buitre manifestarse por el derecho a la vivienda, acudir a las acampadas y dar discursos, hacer las mismas promesas que hicieron hace ocho y hace cuatro años para arrancar algunos votos. Ridículo. O escuchar al presidente del Gobierno escudarse en la política del PP y de las CC. AA.

Producto de esta contradicción entre unas instituciones al servicio del capital financiero y las exigencias y necesidades de la mayoría asistimos a una continua crisis política y a una explosión social: enseñanza pública, vivienda, pérdida de poder adquisitivo de salarios y pensiones, recorte de libertades, más los conflictos en ebullición -sanidad pública, por ejemplo- que no estallan ahora porque los dirigentes sindicales se oponen a una intensificación y generalización de la lucha de clases. Dirigentes que no tienen más perspectiva que mantener a este «Gobierno progresista» se han visto arrastrados a la convocatoria de una huelga general el 11-N y temen tener que ir más allá.

Lo que sí podemos aseverar es que estas elecciones no van a resolver las contradicciones. Hay que decantar la balanza. O se toman medidas que terminen con los privilegios del capital financiero (expropiación de fondos buitre, subida de salarios y pensiones al mismo ritmo que lo hace la inflación, gastos militares para escuelas y hospitales, etc.) o se alimenta políticamente a la derecha y la ultraderecha.

Para Información Obrera, estamos en un momento crucial: la huelga general del 11-N. Prepararla a conciencia, con comités de huelga, organizando piquetes masivos, haciendo propaganda por su éxito. Esta huelga puede dar lugar a un giro esencial, a aumentar la correlación de fuerzas en favor de la clase obrera y a ser fermento de la constitución de una fuerza de ruptura con el régimen de la Monarquía, con la guerra imperialista y el capital.

Blas Ortega



A continuación reproducimos la declaracion de *"Información Obrera"* del pasado 6 de octubre.

Sánchez convoca elecciones generales; los sindicatos convocan huelga general por salarios y vivienda digna.

Tras el rechazo de las Cortes a los decretos de vivienda, Pedro Sánchez ha anunciado la convocatoria anticipada de elecciones para el 29 de noviembre.

Es el fin de una legislatura que, pese a algunos avances, como la subida del salario mínimo y la recuperación de la revalorización de las pensiones según el IPC, terminará sin dar respuesta a las principales reivindicaciones de la población trabajadora y sin cumplir buena parte de las promesas del gobierno, como la derogación de la Ley Mordaza y de la ley 15/97 que facilita la privatización de la sanidad.

El gobierno ha intentado hacer atendiendo al pueblo y a la OTAN, a las exigencias de Trump, sin enfrentarse al poder judicial, a las instituciones del Estado heredadas del franquismo, aceptando las reglas de juego y las limitaciones que impone el régimen de la Monarquía de 1978. Y así, es muy difícil.

Puede afirmarse, sin exagerar, que el problema de la vivienda no solo no ha tenido mejoras, sino que ha empeorado. Los alquileres han subido desde 2023 un 25%, y volvemos a situaciones como las del siglo XIX, de alquileres por habitaciones y pisos patera, de trabajadores que duermen en las calles o en sus coches.

Las subidas de precios de los combustibles y otros artículos de primera necesidad ahogan a la población trabajadora.

Se anuncia para septiembre una subida del IPC del 4,9%, cuando las pensiones subieron un 2,7%, el SMI un 3,1%, los salarios de convenio un 3,04%, los de los empleados y empleadas públicos un 1,5% (y, como mucho, un 0,5% más).

Y el gobierno ha dejado hacer sin proponer ninguna medida efectiva. A ello se une la desastrosa situación de servicios públicos esenciales como la enseñanza y la sanidad, gestionados por las autonomías, pero estrangulados por la falta de financiación.

Mientras enormes necesidades sociales siguen sin cubrir, el gasto militar ha aumentado desde 2023 a 2025 un 70%, escalando en 2025 hasta los 39.476 millones de euros.

¿Nos prometerán las izquierdas en campaña electoral aquello que no han hecho en 4 o, incluso, en 8 años?

Distintas candidaturas se van a presentar, pidiendo el voto de los trabajadores. Pero la población trabajadora tiene reivindicaciones y exigencias claras, y toda candidatura que quiera representarlos tiene que incluirlas en sus compromisos:

.- Solución al problema de la vivienda: freno a los desahucios, bajada de los alquileres, expropiación de los pisos de fondos buitre.

.- Control de los precios de combustibles, electricidad, alimentos y productos de primera necesidad. .- Subida automática de salarios y pensiones en función de la inflación.

.- Derogación de la ley mordaza y la ley 15/97.

.- Presupuestos de urgencia para salvar la sanidad y la enseñanza públicas.

.- Alto al rearme. Gastos militares para escuelas, hospitales y fines sociales. Solo unas candidaturas que asuman estas propuestas, y se comprometan a cumplirlas, pasando por encima de la resistencia del capital financiero, de los medios de comunicación y redes sociales a su servicio, y de las instituciones del Estado, como el poder judicial, dispuestas a poner palos en las ruedas de todo progreso, pueden aspirar a frenar a la derecha y la ultraderecha, y su programa de reacción y recortes en toda la línea.

En todo caso, las reivindicaciones siguen en pie, y hay que defenderlas con la movilización hacia la huelga general que han convocado UGT y CCOO, respondiendo a la propuesta del sindicato de inquilinas, y que hay que impulsar y preparar en todas partes.

¡Por los salarios y las pensiones, por la vivienda!

¡Por la defensa de la sanidad,
¡La enseñanza, los servicios públicos!
¡A la huelga general!

La amnistía pendiente



La aprobación de la ley de amnistía en España se presentó, así se argumentaba y daba sentido, como el punto de reconciliación. Votada por la mayoría de los diputados del Congreso, que, en democracia, y según se dicta en la Constitución, representan al pueblo, y es en el pueblo donde reside la soberanía .

Lejos de eso, abrió una grieta entre la voluntad del pueblo representado y las instituciones monárquicas, en particular en el poder judicial. Las elecciones de 2023 permitieron la mayoría para su aprobación, así como una recomposición del poder judicial y del Tribunal Constitucional (7 denominados progresistas frente a 5 conservadores) que ha permitido a la citada ley, tras dos años y medio, abrirse paso para llegar a lo que puede ser el punto final estos días, mientras se escribe este artículo.

Fue la derrota de la derecha y uno de sus máximos representantes, Aznar, el que espoleó a todas las instituciones en las que parasitan los franquistas para ponerles a trabajar con el gobierno "progresista" con su "el que pueda hacer que haga". Y todos se pusieron manos a la obra.

Ha sido la ley de amnistía la que inició el combate sin cuartel de todo el poder judicial. Asociaciones de jueces (incluida la declaración inicial de Jueces por la Democracia) de fiscales.

Y evidentemente, los medios de comunicación, salvo alguna honrosa excepción, utilizaron la ley de amnistía para intentar acabar con la voluntad de la mayoría del pueblo representada en el Congreso.

El poder judicial ha quedado desnudo, y ya nadie puede negar que es una herramienta de togas con puntillas al servicio de la Monarquía y su régimen, heredero del franquismo. Y en particular a quienes los representan el PP y VOX.

Los recursos iniciales fueron presentados por la propia curia real.Si bien los jueces no pueden presentar recursos de inconstitucionalidad, lo hicieron a través de "cuestiones de inconstitucionalidad", en concreto el Tribunal Supremo (Sala de lo Penal) cuestionando el encaje de los delitos de desórdenes públicos y fijó una postura restrictiva al considerar que los líderes del Procés que desviaron dinero público obtuvieron un beneficio patrimonial personal (al no pagar el referéndum de sus propios bolsillos), lo que a ojos del tribunal impedía perdonar dicho delito según los límites que marca la propia ley nacional y la normativa europea.

El Tribunal Superior de Justicia de Catalunya (TSJC) elevó cuestiones al TC al evaluar las causas de diversos cargos intermedios de la Generalitat y también actuaron otras instituciones azuzadas por la derecha, así la "Societat Civil Catalana", todas las comunidades presididas por el PP (con o sin VOX) y también pudo hacer e hizo la de Castilla-La Mancha, cuyo presidente es el socialista Emiliano García Page. Un total de veinte impugnaciones.

También se personaron en algún momento de la causa asociaciones de víctimas del terrorismo (ACVOT, AVT, Plataforma Dignidad y Justicia).

Asociaciones de la Guardia Civil como la AUGC (Asociación Unificada de Guardias Civiles) y AEGC (Asociación Española de Guardias Civiles), Asociaciones Judiciales y de Fiscales (Informes y comunicados).

Aunque no están personadas con capacidad de litigar (porque los jueces deben mantener la neutralidad en las causas), las principales asociaciones profesionales de la magistratura jugaron un papel corporativo decisivo al firmar duros comunicados conjuntos y remitir informes a la Comisión de Venecia en contra del texto de la ley por considerarla "un ataque a la separación de poderes": como la Asociación Profesional de la Magistratura (APM) y la Asociación de Fiscales (AF) (mayoritaria en el ministerio público).

La ingenuidad o no de la mayoría del Parlament de Catalunya (que carece de soberanía, porque la soberanía reside indivisible en el pueblo español, según la Constitución) de amagar con una declaración de independencia de cuarenta segundos merecía el mayor de los castigos.

Pero lo más imperdonable para los jueces y juezas es que el Congreso les impusiera la voluntad de la mayoría.

Tras un periplo de más de dos años, la ley llega a su fin y debe ser aplicada.

¿Qué queda pendiente ahora mismo?

El cierre técnico-judicial:
. El auto definitivo del Tribunal Supremo.
. El archivo definitivo de las causas y retirada de cautelares.
. El frente contable (ya cerrado): Paralelamente, el Tribunal de Cuentas ya ha dado el paso y ha aplicado la amnistía de forma efectiva, perdonando y extinguiendo la responsabilidad contable de más de una treintena de encausados (incluidos Puigdemont y Artur Mas), por lo que ya no se les reclamarán los millones de euros correspondientes a los gastos del referéndum.

En resumen

Políticamente, la ley ya está validada y judicialmente el blindaje es total tras el fallo del Constitucional. Solo queda que el Tribunal Supremo formalice el papeleo definitivo mediante el auto que archive las causas pendientes para que la ley quede aplicada al 100%.

A partir de ahora (en breve) ya no tendrá que esconder Feijóo o a quien le corresponda sus acuerdos con Junts y esto demuestra que se puede imponer una derrota al régimen monárquico y a quienes le sirven... pero que toda victoria no estará consolidada si no se acaba con él, y se abre la vía a la república de los pueblos y para los pueblos.

Miguel González

INFORMACIÓN OBRERA
Tribuna libre de la lucha de clases

Más que nunca, continuar la actividad política

Carta abierta de Jordi Salvador Duch (exdiputado de ERC)

Cofundador del CATP



Después de diez años como diputado del Grupo Parlamentario Republicano en el Congreso, he decidido no optar a una nueva candidatura por Esquerra Republicana de Catalunya.

Lo he decidido libremente, sin presiones ni condicionamientos. Ha sido una decisión largamente meditada. No significa que abandone la política. Significa que cierro una etapa en la llamada política institucional para continuar, con más convicción si cabe, la actividad política.

...También he llegado a una conclusión: la política institucional, por sí sola, no cambia sustancialmente la situación de la clase trabajadora ni garantiza los derechos de los pueblos.

He hecho balance de estos diez años. Un balance de luces y sombras que he dejado por escrito y que espero poder publicar pronto en forma de libro.

Ha habido avances, acuerdos y batallas que han valido la pena. También momentos en los que hemos conseguido llevar al Congreso reivindicaciones que nacían en los centros de trabajo, en los barrios y en las movilizaciones populares.

No reniego de ninguna de esas batallas.Pero también he llegado a una conclusión: la política institucional, por sí sola, no cambia sustancialmente la situación de la clase trabajadora ni garantiza los derechos de los pueblos. Puede ser útil. Puede arrancar mejoras. Puede frenar retrocesos. Pero no puede sustituir la organización y la movilización social.

Cuando se separa de ellas, corre el riesgo de convertirse en un callejón sin salida que absorbe el tiempo y la energía de muchos militantes y responsables políticos, alejándolos poco a poco de la realidad que pretendían transformar.

Hoy existe una contradicción cada vez más profunda entre la calle y las instituciones. Centenares de miles de personas se movilizan por el derecho a la vivienda, por un trabajo digno, por los servicios públicos y por las libertades.

Continuaré combatiendo contra la guerra y el aumento del gasto militar; contra el genocidio del pueblo palestino; por un alto el fuego y una salida negociada en Ucrania; en defensa de los desertores y de quienes se niegan a matar o morir por intereses ajenos...

Entre ellas hay muchos jóvenes, pese a que últimamente se los presenta demasiadas veces como una generación desinteresada o pasiva. No lo son. Salen a la calle porque sienten en su propia vida que el futuro prometido no existe: alquileres imposibles, salarios insuficientes, precariedad y dificultades crecientes para construir un proyecto vital.

Estas aspiraciones chocan con un régimen que conserva importantes herencias de la dictadura y que sirve, demasiadas veces, para proteger privilegios y prebendas.

La constitución reconoce derechos que después los poderes públicos no garantizan.

El artículo 47 afirma que todos tenemos derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada.

Basta mirar la realidad de nuestros barrios para comprobar la distancia entre esa afirmación y la vida cotidiana. Para millones de personas, ese derecho constitucional se ha convertido en una burla.





También he comprobado los límites de la supuesta soberanía de las Cortes. El 30 de mayo de 2024, el Congreso aprobó definitivamente la Ley de Amnistía. Sin embargo, su aplicación ha sido parcial, lenta y obstaculizada para algunos de sus principales destinatarios. Una ley aprobada por la mayoría parlamentaria puede quedar atrapada en resistencias de poderes que nadie ha elegido. Este hecho muestra hasta qué punto la voluntad popular expresada en las urnas y en el Parlamento encuentra límites cuando cuestiona determinados pilares del régimen.

La actividad parlamentaria solo ha tenido verdadero sentido para mí cuando ha estado conectada con el sentir y las necesidades de la calle: con la clase trabajadora, los pensionistas, los jóvenes, los movimientos sociales y quienes defienden los derechos nacionales de los pueblos.

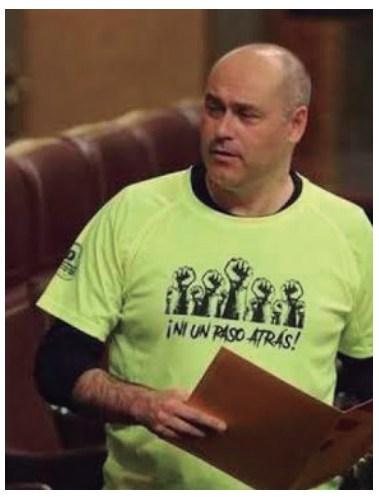
Sin esa conexión, el Parlamento corre el riesgo de hablar un idioma que la mayoría social ya no reconoce.

Mi decisión no responde a disputas dentro del grupo parlamentario. En cualquier organización política es normal que existan debates y diferencias. Lo que haya podido separarme de unos u otros pertenece ya al pasado. Tampoco quiero participar en el espectáculo de nombres, listas y cargos que tantas veces ocupa el centro de la discusión pública.

Me reafirmo, por tanto, en mis convicciones. La historia de la humanidad continúa siendo, más que nunca, la historia de la lucha de clases. Y, como hombre libre, he escogido mi lugar.

Cuando parece que lo importante es quién ocupa un puesto y no para qué debe servir ese puesto, se confirma la distancia entre la política institucional y los problemas reales de la población.

Desde mucho antes de ser diputado



he participado y colaborado en el CATP, junto a compañeros y compañeras unidos por una convicción: necesitamos una salida democrática y de clase para los trabajadores y los pueblos del Estado, en coordinación y solidaridad con los trabajadores y los pueblos de Europa y de todos los continentes. No buscamos cargos, honores, prebendas ni salir en la foto.

Un gran movimiento social empieza a abrirse paso frente a la reacción, la guerra y la carrera armamentística.



Buscamos contribuir a la unidad de las organizaciones obreras y populares para abrir una salida contra toda forma de opresión y explotación.

Un gran movimiento social empieza a abrirse paso frente a la reacción, la guerra y la carrera armamentística. La inmensa mayoría no encuentra una representación política propia, estable y fiel a sus intereses.

Quizá estemos entrando en un tiempo en el que la política dejará de ser patrimonio de los llamados profesionales y la mayoría social volverá a ser protagonista de su propia historia.Ahí quiero situarme, como uno más. Continuaré combatiendo contra la guerra y el aumento del gasto militar; contra el genocidio del pueblo palestino; por un alto el fuego y una salida negociada en Ucrania; en defensa de los desertores y de quienes se niegan a matar o morir por intereses ajenos; y al lado de todas las reivindicaciones justas que nacen en la calle.

Me reafirmo, por tanto, en mis convicciones. La historia de la humanidad continúa siendo, más que nunca, la historia de la lucha de clases. Y, como hombre libre, he escogido mi lugar. Dejo una etapa institucional. No dejo la lucha política. Al contrario: la continuaré allí donde siempre ha empezado todo lo que merece la pena, junto a la clase trabajadora y los pueblos.

Jordi Salvador



Seguimiento masivo de la huelga de la enseñanza pública madrileña

El pasado miércoles 14 de octubre comenzó la huelga indefinida de toda la enseñanza pública madrileña preuniversitaria, cuya convocatoria se decidió en la multitudinaria asamblea del pasado 24 de junio. El comité de huelga está integrado por seis sindicatos (CCOO, UGT, STEM, CGT, CNT y Solidaridad Obrera) y tres plataformas de docentes (Menos Lectivas, Queremos FP y Educación Especial Digna). Además, el mismo miércoles tuvo lugar una jornada de huelga en dos de las seis universidades públicas madrileñas, la Complutense y la URJC (convocada por sus plataformas respectivas), estando convocadas ya otras dos jornadas de huelga, los días 4 y 5 de noviembre, para las seis universidades.

De acuerdo con CCOO y UGT, la primera jornada fue secundada por el 70 % de los trabajadores, si bien el paro fue mayor por el apoyo del estudiantado en muchos centros. El gobierno regional reconoció el 45 %, lo que sin duda indica que el seguimiento fue mayoritario y, por tanto, la huelga está siendo un éxito. En las dos universidades en las que había convocada huelga, el paro fue masivo, destacándose campus como el de Somosaguas sin actividad alguna.

La huelga se acompañó de una manifestación masiva el día 14, unas 150.000 personas según los convocantes. El día 15 hubo una concentración frente a la Consejería de Educación, que reunió a decenas de miles de personas, e igual en la manifestación del viernes 16. Ante la brutal represión policial en la Complutense (5 estudiantes detenidos y 7 heridos), se produjo una concentración en el rectorado. El rector acabó aceptando firmar una declaración de apoyo a los estudiantes represaliados, entre otras cuestiones.

En el desarrollo de la huelga hay numerosas particularidades en los distintos centros, tanto desde el punto de vista del desarrollo de los paros (en algunos casos se han establecido rotaciones, etc.), como del funcionamiento de las cajas de resistencia. También en cuanto a su despliegue fuera de los centros, en los municipios y los barrios,

En este sentido y en relación sobre todo con las manifestaciones, hay que tener en cuenta que la enseñanza pública es una conquista de la clase trabajadora, de modo que los ataques que recibe no solo incumben de forma directa a los trabajadores del sector y el estudiantado, sino también al conjunto de la clase.

La movilización de la enseñanza pública madrileña hunde sus raíces en el malestar acumulado por la sistemática agresión del gobierno regional, que sitúa a la región en el que seguramente es el peor estado de todo el país. Aunque no podemos dejar de lado la inacción del gobierno central, tanto normativa como presupuestariamente.

Esto se muestra en que la convocatoria de la huelga vino larvándose desde hace tiempo y culminó en la mencionada asamblea del 24. Pero, por otra parte, no puede desconocerse la modificación en la situación política general, a partir del estallido de la movilización masiva de la clase, sobre todo de la juventud. En torno en particular a la reivindicación de la vivienda. Estallido que está en el origen tanto de la convocatoria de la huelga del 11 de noviembre como de la convocatoria anticipada de las elecciones legislativas para el 29 de noviembre. A su vez, esta irrupción masiva, sobre todo de los jóvenes, es común a otros países, como Francia o Brasil.

Realizar la huelga no es sencillo, pero no hay alternativa ante la agresión en curso contra el derecho a la enseñanza, que solo puede asegurar una educación pública bien dotada. A su vez, la movilización, para triunfar, requiere un funcionamiento plenamente democrático concretado en particular en que las asambleas sean adecuadamente informadas y constituyan el marco único en donde sean aprobadas las propuestas de finalización del conflicto.

¡Viva la enseñanza pública, viva la huelga general!

Corresponsal

Getafe, 13 de octubre

Acto por la huelga de enseñanza

En el centro Ágora tuvo lugar esta reunión, a la que asistieron compañeras y compañeros del sector educativo, así como estudiantes y miembros de distintas organizaciones políticas, sindicales y vecinales.

En la reunión se pusieron en común las informaciones referentes a la preparación de la huelga en los distintos centros, así como su extensión en municipios y barrios, además de los posibles comités de apoyo en empresas.

Concluyó el acto, aprobándose la elaboración de un texto de invitación a sindicatos y otras organizaciones para la celebración próximamente de un acto de apoyo a la movilización que pueda tener una acogida masiva.

Corresponsal



"La movilización ha sido impresionante (...) la huelga indefinida ha empezado muy fuerte".

Entrevista a Jesús Escribano (secretario de Universidad de la Federación de Enseñanza de CCOO Madrid)

¿Por qué apoyas las movilizaciones?

La enseñanza madrileña lleva sufriendo las políticas del Partido Popular desde hace muchos años, y el gobierno de Ayuso está acentuando esta situación.

En cuanto a la situación de la enseñanza pública no universitaria, la situación es límite, con problemas en las instalaciones, una inasumible carga de trabajo y los salarios más bajos del Estado español.

En cuanto a la universidad, tras la firma entre la Comunidad de Madrid y los rectores de un acuerdo de financiación plurianual, la situación de infrafinanciación sigue siendo la misma. El plan de financiación ha resultado ser una estafa (estaba claro desde el principio) que no evita que universidades como la UCM tengan que mantener una política de duros recortes, a pesar de solicitar un préstamo y, aun así, la situación económica sigue manteniendo un déficit. La otra universidad madrileña con la situación más complicada, la URJC, también arrastra un importante déficit y se va a ver obligada a elaborar un plan económico financiero, que en la UCM ya sabemos qué supone.

Por estas razones, y por el fomento de la privatización del sistema universitario que está haciendo la Comunidad de Madrid, es necesario salir a la calle y apoyar las movilizaciones en favor de la universidad pública.

¿Qué balance sacas de los primeros tres días de movilizaciones desde el inicio de la huelga indefinida en la enseñanza no universitaria, que además fue día de huelga en varias universidades madrileñas?

He tenido la oportunidad de participar en las manifestaciones del 14 y 16 de octubre, y hay que decir que la movilización de la comunidad educativa ha sido impresionante. Los datos que me llegan del seguimiento de la huelga son muy buenos. Sin duda, la huelga indefinida ha empezado muy fuerte.

En cuanto a la jornada de huelga en la UCM y la URJC, también tuvo un seguimiento importante. Desgraciadamente, tuvimos que lamentar el vergonzoso acto de represión policial que vivimos en el campus de la UCM, donde el piquete informativo, en el que yo estaba, sufrió una injustificable violencia por parte de la policía, con varios detenidos y heridos, y posteriormente una retención de todo el piquete de más de una hora.

En todo caso, valoro el seguimiento que hubo y la unidad de acción entre los sindicatos y las organizaciones estudiantiles.

¿Qué consideras que se debe hacer para ganar efectivamente las reivindicaciones?

Es una pregunta complicada, porque a pesar de la amplia respuesta de los trabajadores y trabajadoras, y de la ciudadanía madrileña en general (como se pudo ver en la manifestación del 27 de septiembre), el gobierno de la Comunidad de Madrid parece hacer oídos sordos y no se ha visto el mínimo movimiento en sus políticas. Quizás, aparte de las manifestaciones, concentraciones y huelgas, entre todas y todos deberíamos pensar nuevas formas de acción, que tuvieran impacto en las políticas del gobierno autonómico. Y, claro, no olvidemos la cita electoral de mayo.

¿Quieres añadir algo más?

Creo que toda la comunidad universitaria tenemos que hacer un esfuerzo en hacer llegar a la sociedad el mensaje de que los problemas de la universidad son los problemas de toda la ciudadanía. Que el problema no es que los profesores tengan mayores cargas de trabajo y unos salarios mejorables (sobre todo algunas categorías) o que las estudiantes puedan realizar sus estudios en las mejores condiciones: se trata de que una universidad pública de calidad beneficia a toda la sociedad. Si conseguimos esto, tendremos un camino más claro para nuestras reivindicaciones.

Entrevista realizada el 18 oct. 2026





"Llevaba años sin ver tanta movilización y a gente tan dispuesta".

Entrevista a una profesora de un colegio de Primaria de Madrid capital

¿Por qué apoyas las movilizaciones?

Apoyo la movilización porque quiero que mejoren las condiciones de la educación pública, que lleva viéndose desfavorecida desde hace muchos años y cada vez más.

Ratios elevadas, sobre todo porque cada vez se diagnostican más necesidades educativas y se nos pide una educación individualizada; sueldo bajo para lo que supone vivir en una comunidad como Madrid; poco profesorado de apoyo; mobiliario en mal uso y deficiente; cada día más burocracia que no permite preparar bien las clases, entre otras muchas cosas.

¿Qué balance sacas de los primeros tres días de movilizaciones desde el inicio de la huelga indefinida?

De los tres primeros días de huelga saco un balance muy positivo. Llevaba años sin ver tanta movilización y a gente tan dispuesta a cambiar la situación actual de la educación.

En mi centro, en concreto, el seguimiento ha sido de 14 en huelga el miércoles, 17 el jueves y 5 el viernes. Los dos primeros días, sin contar ni al Equipo Directivo ni a los profesores de Servicios Mínimos, el porcentaje efectivo de huelguistas fue del 60 y 70%, respectivamente. Con idea de extenderlo a un día por semana en los próximos días.

Además, hemos hecho piquetes todos los días con apoyo de un IES cercano y hemos ido a las concentraciones y manifestaciones

¿Qué consideras que se debe hacer para ganar efectivamente las reivindicaciones?

Creo que la manera de hacer efectiva la reivindicación es continuar presionando mediante concentraciones y manifestaciones para exigir que la Consejería negocie con los convocantes de la huelga. Y para poder resistir en los centros, organizar asambleas y establecer formas de mantener la huelga mediante rotación de los profesores y estableciendo cajas de resistencia. Porque esta lucha va a ser dura y prolongada en el tiempo ante la intransigencia de la consejera de Educación respaldada por una presidenta de la Comunidad como Ayuso, que quiere ahogar a la Educación Pública y promover la privada.

Entrevista realizada 17 oct. 2026

El racismo tiene un precio en el «oasis» vasco… y en todas partes

No exageramos en el título, hay infinitas pruebas de ello pero queremos hablar del metal en Bizkaia y uno de sus grandes grupos industriales porque pareciera que solo en los sectores más escondidos se da el caso en que se une racismo y sobreexplotación.

Hemos hablado con sindicalistas de la empresa EFINER, recientemente comprada por el grupo TECMAN.

EFINER era una empresa tradicional de la pequeña industria de más de 30 trabajadores según su sitio web y que se regía por el convenio colectivo de instaladores de calefacción y ventilación, con una plantilla donde aproximadamente el 50% eran trabajadores de origen personal o familiar no español, con algunos de cuyos datos hemos hecho cuentas y nos sale que la diferencia entre los salarios de estos compañeros y los de nacionalidad española era de aproximadamente 200 €.

Por supuesto que como es habitual las «autoridades» de la empresa se podían permitir exigencias, que siempre rozaban la propia legislación, contra quien tuviera una situación inestable en su permiso de trabajo y residencia.

La representación sindical cambió por la voluntad de que cambiara la situación, reclamando mejoras y por encima de todo que se aplicara el convenio del metal en la empresa, lo cual ha permitido ganar algunas reivindicaciones, entre ellas la desaparición de esa doble o triple escala de salarios, ya que también se hablaba de sobres (como en el PP) y como por ejemplo en las dietas.

A día de hoy resulta imposible saber las razones de esos 200 € que marcaban la diferencia entre trabajadores con la misma categoría ni el porqué del proceso de concentración del sector, en este caso de la compra de EFINER por TECMAN, precisamente en el momento en que se mejoraban las condiciones y la acción sindical se hacía patente.

Porque ¿qué es TECMAN? Como se ve en su propia web y publicaciones de prensa es un modelo de empresa típica del «oasis» vasco, con esa imagen progresista y vasquista que se extiende por lo que ellos llaman norte de España.

Sin embargo, esa bucólica imagen se estrella ante la realidad de las huelgas y los conflictos que se ven obligados a organizar los trabajadores, tal como hemos visto en el caso de su actuación como contrata de Osakidetza en el mantenimiento de Hospitales o en los Astilleros de Navantia en El Ferrol.

Nada de bajar la guardia, no hay rostro humano en el ansia de los capitalistas por incrementar su tasa de beneficio.

LIE (País Vasco)

La plantilla de AIRBUS en referéndum aprueba la última propuesta de acuerdo

El 4 de noviembre será el juicio por vulneración del derecho de huelga.

Tras 35 días de huelga, recuperan el IPC real y un 8,19% de lo perdido los últimos años, junto a otras peticiones.

El 30 de septiembre y el 1 de octubre se realizó el referéndum en la plantilla de todas las fábricas de AIRBUS donde salió aprobada la propuesta de acuerdo presentada en el Ministerio de Industria el 4 de septiembre.

El referéndum tuvo una participación del 87,33%, con un total de 13.378 votos válidos entre la modalidad presencial y la telemática. El resultado final es de 10.269 votos a favor, el 76,76% del total; 2.710 votos en contra, el 20,26%; y 399 abstenciones, el 2,98%. El total de la plantilla supera las 15.000 personas y por tanto más de 1.900 no han votado.

En la votación presencial hubo 6.018 votos válidos: 3.721 votos a favor, 2.105 en contra y 192 abstenciones. En la votación telemática hubo 7.360 votos válidos: 6.548 votos a favor, 605 en contra y 207 abstenciones. La diferencia de voto en el modo telemático ha suscitado ciertas dudas. De todas maneras, todos los sindicatos esperaban que, en esta ocasión, la propuesta fuera aceptada. Recordamos que el 24 de julio, fue rechazada en referéndum por un 51,13% de votos otra propuesta que apoyaban CCOO, ATP y SIPA (75% de la comisión negociadora).

Tras el resultado del último referéndum, los sindicatos que han formado el comité de huelga (CGT, UGT y UTIL) desconvocaron la huelga, que ya habían decidido «suspender» el 9 de septiembre. El 18 de octubre en la reunión de la comisión negociadora del convenio se ha firmado el acuerdo por CCOO, ATP, SIPA y UGT. CGT no lo ha firmado y UTIL no tiene presencia en dicha comisión.

Por otro lado, el 4 de noviembre será el juicio en la Audiencia Nacional sobre la demanda de la CGT contra la empresa por vulnerar el derecho de huelga.

Ricardo Rojas, presidente de aviones comerciales de AIRBUS en España, señaló el 14 de octubre que la compañía debe prepararse para pasar de entregar 870 aviones este año a unos 1.000 a partir del año que viene.

En un momento en que se anuncia este incremento de la producción, es indudable que la huelga en España ha generado un retraso y una incertidumbre importante sobre la entrega a tiempo de todos los pedidos.



Llama la atención como este mismo directivo, mientras celebra el «contundente» resultado del referéndum, también ha llamado la atención sobre el más del 20% de votos en contra en el referéndum, lo que a su opinión «obliga a la empresa a seguir trabajando para responder a las expectativas de aquellos trabajadores que no han respaldado la propuesta, y para integrar las distintas sensibilidades existentes y reforzar la solidez del proyecto industrial».

A pesar del resultado favorable y de los avances que ha tenido que ceder la empresa, una de cada tres personas trabajadoras no ha apoyado el acuerdo, o bien ha votado en contra o ni siquiera ha votado. Existe una clara desafección con la dirección de la compañía de una parte muy grande de la plantilla, al igual que una crítica muy extendida sobre la actuación de varios sindicatos.

Este conflicto laboral ha supuesto un antes y un después para los trabajadores de AIRBUS y un ejemplo para la plantilla en otros países. Nadie esperaba que, tras más de 20 reuniones de la comisión negociadora, la plantilla iniciara 3 meses de conflicto y una huelga indefinida con reivindicaciones que parecían imposibles de conseguir y que ha sobrepasado a todos los sindicatos,

Se ha demostrado que la movilización y la huelga siguen siendo maneras de resolver la negociación a favor de los trabajadores. Que los sindicatos deben rendir cuentas ante asambleas generales conjuntas.

A pesar de las maniobras de la dirección para vulnerar el derecho de huelga, se ha tenido que volver a consultar a toda la plantilla. El convenio actual se firmó hace 2 años por CCOO y ATP y solo preguntaron a sus afiliaciones. La mayoría de la plantilla no pudo decidir.

Gracias a la huelga y a su control por medio de la asamblea, tras 35 jornadas de huelga, se ha conseguido recuperar la actualización salarial anual para cuatro años con el IPC real. Además, se ha conseguido un incremento adicional del 2% cada año, salvo el último que será un 1,95%, lo que hará con el efecto del arrastre un incremento del 8,19% real.

Todo esto junto con otros avances importantes en materia de teletrabajo, vacaciones, mantenimiento del complemento de enfermedad, carga de trabajo de Cádiz, garantías para trabajadores de la división espacial segregados, etc.

Estamos preparando en *Información Obrera* un encuentro con trabajadores de AIRBUS para debatir la experiencia de cada uno en esta huelga y hacer juntos un balance de cara al futuro.

Carmen García

Barcelona

La huelga general del 11 de noviembre y la necesidad de reivindicar el salario indirecto

Para el próximo día 11 de noviembre, los sindicatos CCOO y UGT han convocado una huelga general de 24 horas. Hace casi 14 años de la última convocatoria de huelga general, pues la misma data del 14 de noviembre de 2012 y estuvo motivada por la reforma laboral llevada a cabo por el gobierno del PP.

La convocatoria del próximo mes de noviembre no está dirigida contra ninguna normativa laboral, sino que se fundamenta en la necesidad de defender el llamado salario indirecto, pues la subida de los precios de la vivienda, los alimentos y la energía ha conducido a que los incrementos salariales sean insuficientes para que los trabajadores puedan acceder a los bienes de primera necesidad.

En el sector de la educación en Cataluña, se han pactado subidas salariales por encima del IPC oficial, pero la subida de los precios del alquiler, de la vivienda y de los productos de primera necesidad, ha conducido a que estas subidas salariales hayan sido insuficientes.

El profesorado de nueva incorporación a los centros educativos se ha encontrado con la paradoja de que, a pesar de haber estudiado una titulación universitaria o un ciclo formativo de grado superior y, en muchos casos, haber superado también una oposición, su salario no les permite emanciparse.

Esta ha sido una de las motivaciones que han conducido a las multitudinarias movilizaciones de docentes que se han producido en Cataluña.

El personal de la Universidad tampoco está exento de esta problemática, pues la precarización del profesorado universitario hace que la estabilización laboral de los docentes difícilmente se produzca antes de los cuarenta años. Además, los salarios más elevados, correspondientes a los niveles A del profesorado y del personal de administración y servicios, que hace años eran competitivos y permitían una importante capacidad de compra, han dejado de serlo como consecuencia de las subidas de los precios de productos de primera necesidad.

Por las razones expuestas anteriormente, es muy necesario que todo el sector educativo de Cataluña se adhiera y se movilice en la huelga general del 11 de noviembre, para exigir a las respectivas administraciones que la vivienda, la sanidad, la educación, las pensiones, los alimentos y la energía, son servicios y bienes esenciales y debe legislarse para que sean accesibles a toda la clase trabajadora.

También debe exigirse a las patronales, que están bloqueando las negociaciones salariales de los convenios colectivos a la espera de un ciclo político que les sea más beneficioso, que el incremento de los beneficios empresariales se traduzca en subidas salariales que permitan a la clase trabajadora combatir la inflación.

Todo el sector educativo de Cataluña, al igual que toda la clase trabajadora a nivel estatal, debe movilizarse contra las políticas que están permitiendo la transferencia de las rentas del trabajo a las del capital y, consecuentemente, dando lugar al empobrecimiento de la clase trabajadora.

José F. Domínguez Sevilla
Sindicalista de CCOO y profesor dela Universitat Politècnica de Catalunya



Sant Boi (Baix Llobregat)

L'Assemblea d'habitatge empieza a preparar la huelga del 11N

Tras la manifestación del pasado 5 de octubre por el derecho a una vivienda digna y la convocatoria de huelga para el día 11 de noviembre, la "Assemblea Habitatge de Sant Boi" fue convocada de forma urgente para su preparación y organización. La primera decisión aprobada fue la de autoconvocarse cada miércoles para ver el desarrollo de sus acuerdos y funcionamiento.

En un primer momento se acordó en un debate abierto e interesante, ante propuestas de proclamarse como comité de huelga de Sant Boi, que no le corresponde a la asociación autoproclamarse como comité de huelga, sino en todo caso junto a los trabajadores, delegados, comités de empresa organizar uno que garantice la huelga del próximo día 11 de noviembre en todos los ámbitos.

Para ello se acordó dirigirse a los comités de las empresas más importantes (Hospital del Parc Sant Joan de Déu, Fundació Hospitalaries, Alcampo, Universidad, Bomberos, concesionarios y empresas ubicadas en el Polígono Industrial de la localidad…). Y a los sindicatos comarcales.
Algunos ya estuvieron presentes, como la sección sindical de UGT del Ayuntamiento de Sant Boi, y otros han garantizado su presencia en las reuniones del próximo miércoles, como la sección sindical del ayuntamiento de CC.OO., los Bomberos… La semana que viene, representantes de la Asamblea tienen cita con los sindicatos comarcales.

Otro de los acuerdos tomados consiste en preparar materiales de agitación como pancartas, carteles, octavillas.

Corresponsal



INFORMACIÓN OBRERA
Tribuna libre de la lucha de clases

11 de noviembre: huelga general por la vivienda y los salarios

Valencia

Ramón Font, secretario de Acción Sindical de Intersindical Valenciana

¿Qué reivindicáis en la huelga general del 11N?

La vivienda siempre ha sido un elemento de las condiciones de vida de la clase trabajadora tan importante o más que los salarios. De hecho, algunos convenios han incluido históricamente la casa como una parte de las condiciones de trabajo.

La escalada de precios vivida en los últimos años se atribuye a la oferta insuficiente, pero todavía no se han llenado las viviendas construidas en plena burbuja inmobiliaria, cuando en el Estado español se construían más pisos que en Francia, Alemania y Reino Unido juntos. El problema del precio no es la oferta, es una demanda casi infinita con la única finalidad del beneficio económico. Fondos buitre que especulan con los precios comprando a la baja y acaparando para hacer subir las rentabilidades de las inversiones, pisos turísticos que en algunas zonas suponen la mitad del parque de vivienda y un sistema de contratos de alquiler que dejó de funcionar hace muchos años.

La demanda del movimiento por la vivienda es clara. Contratos de alquiler indefinidos, fin de los desahucios sin alternativa habitacional y poner las viviendas al servicio de la vida de quien las habitan y no de quienes quieren hacer negocio. Esto es el que pedimos para la clase trabajadora a corto plazo. A largo medio y largo plazo un parque público de viviendas de alquiler como tienen en otros lugares.

La huelga también pide la subida de los salarios, empezando por el salario mínimo, pero también los de las trabajadoras del ámbito privado y público que desde hace décadas no han hecho más que perder poder adquisitivo mientras han crecido la productividad y los beneficios empresariales.

En cuanto a las pensiones, pedimos la subida de las pensiones mínimas al nivel del salario mínimo, dejar de incentivar los planes de pensiones privados y de atrasar la edad de jubilación. La posibilidad de jubilarse a 40 años y ensanchar los colectivos que se pueden jubilar a los 60 de forma voluntaria. En definitiva, unas pensiones públicas y que permitan una vida con dignidad, la misma dignidad que defendemos para los salarios y la vivienda. La misma dignidad que cuando pedimos la jornada de 32 horas. La dignidad de trabajar para vivir y no de vivir para trabajar.

Finalmente, pedimos unos servicios públicos muy financiados y de titularidad pública. Últimamente sufrimos una externalización acelerada en educación, sobre todo de la FP que es con la que se hace más negocio, y de la sanidad, que pedimos revertir y que se deje de maltratar a las trabajadoras y trabajadores públicos, como quedó de manifiesto con la última huelga indefinida a la educación.

También pedimos que se acabe de una vez por todas con el abuso de temporalidad del personal interino que es tan flagrante que incluso la Comisión Europea está sancionando al Estado español por la mala transposición de la directiva europea. Una transposición que no es disuasoria ni reparadora.
Casa, salario, pensión y dignidad.

Sabadell

Asamblea de delegados de UGT

Un debate importante

Cerca de un centenar de delegados y delegadas se han reunido hoy, 15 de octubre, para asistir a la presentación de la campaña que la UGT está llevando a cabo en todos los territorios y uniones.

Una campaña que, como ha señalado uno de los compañeros que han tomado la palabra, tiene el valor de trasladar dos ideas que son fundamentales para el sindicalismo de clase: la primera, que ante quienes pretenden dividirnos entre trabajadores «autóctonos» y trabajadores «inmigrantes», hay que reivindicar que solo existe una clase obrera, vengan de donde vengan sus componentes.

Que no aceptamos trabajadores con derechos y otros sin derechos. Y hay que tener claro que quienes azuzan el enfrentamiento, no es que no quieran trabajadores inmigrantes, lo que quieren son trabajadores sin derechos. Y la segunda, que el enemigo de los trabajadores, no son otros trabajadores, sino los empresarios y los Gobiernos sometidos a sus intereses, que nos explotan a todos.

Pero en la asamblea se ha desarrollado un debate más que interesante, acerca de cómo hacer para que la huelga general convocada para el 11 de noviembre sea un éxito, y qué hacer para parar a la derecha y la extrema derecha.

Sin duda es algo que preocupa, y mucho, a millones de trabajadores y pensionistas, que saben perfectamente lo que puede pasar si hay un gobierno PP-VOX. Con toda la razón, les preocupa que los franquistas puedan gobernar directamente, cuando ya lo hacen desde determinadas instituciones del Estado.

Como explicó el compañero Rafa Aguilera, es una posibilidad que desde luego puede darse, pero que en absoluto es irreversible.

Y que lo que hay que hacer en primer lugar es trabajar, desde ahora mismo, para que la huelga sea un éxito. Hubo propuesta de tomar la iniciativa para constituir un comité de apoyo a la huelga en aquellos sectores no laborales, pero que serán fundamentales: los jóvenes estudiantes y los pensionistas. La UJP prepara una reunión con ese objetivo. Y el segundo aspecto es el que hace referencia a la cuestión de cómo parar a la derecha y a la extrema derecha.

El compañero Pozo explicó que la clave está en las movilizaciones en curso y en la defensa de las reivindicaciones. Al respecto, explicó lo sucedido en las recientes elecciones en Alemania.

De nada sirven los cordones sanitarios, o la invocación al peligro «fascista», si todo esto es utilizado para seguir haciendo las mismas políticas que rechazan los trabajadores y la juventud. Entre estos, nadie puede ser seducido o esperar que tenga la aprobación de la política de un Gobierno que, por ejemplo, calla ante el genocidio contra el pueblo palestino y defiende al Estado de Israel.

De un Gobierno que hace bandera de la política belicista que provoca el desmantelamiento social, y pretende reintroducir el servicio militar obligatorio. Por el contrario, allí donde quienes pretenden representar a la «izquierda» asumen reivindicaciones sentidas por los trabajadores y la juventud (Berlín, Nueva York…) se abre un horizonte de esperanza, incluso electoralmente. La UGT -concluyó este compañero- no se presenta a las elecciones, pero como organización que defiende los intereses de la población trabajadora, puede y debe exigir a quienes se proclaman de izquierdas una política decidida que solucione el problema de



Rafael Aguilera de la Región Metropolitana de Barcelona (UGT)

la vivienda, que restablezca los servicios públicos volcando todos los recursos disponibles para ello.

El problema no está en los dos millones de indecisos (objetivamente, votantes de la izquierda) como algunos quieren insinuar.

El problema está en que no se puede pretender parar a la derecha y a la extrema derecha con políticas que no resuelven en sustancia las condiciones de vida de la población trabajadora, en un contexto en el que el coste de la vida y el precio de la vivienda han subido el doble o el triple que los salarios.

Corresponsal

Madrid

Entrevista a Elisa Molina, militante del Sindicato de Inquilinas

Estas preguntas buscan abrir un debate sobre cómo unir las luchas por la vivienda, los salarios y las pensiones, y cómo convertirlas en una movilización común de toda la clase.

I.O. ¿Por qué huelga general el día 11N?
Hemos visto durante este tiempo que había una inacción terrible por parte del Gobierno y unos abusos constantes por parte del rentismo. La huelga, tomando de referencia lo que han sido las huelgas generales para el movimiento sindical y movimiento obrero, es la forma de responsabilizar a quienes tienen la capacidad de decidir sobre nuestras vidas, porque la huelga es contra la patronal por su exceso de poder y la inacción del Gobierno.

I.O. ¿Cómo afecta el problema de la vivienda al conjunto de la clase trabajadora? ¿Cómo relacionáis salarios, pensiones, alquileres y la pérdida del poder adquisitivo?

Muchas veces cuando hablamos de quién es el sujeto del Sindicato de Inquilinas, entendemos que toda



aquella persona que no tiene control sobre su vivienda es un sujeto organizable en el sindicato, no hace falta que sea inquilina, si no tienes control sobre tu vivienda, tiene sentido que te organices con nosotras y, en ese sentido, esta lucha está vinculada con las demás. Si no tienes control sobre el centro donde estudias o estudia tu familia, sobre los servicios públicos de sanidad que son tu vida, sobre tu cuerpo, si no tienes control sobre cómo te tienes que mover por el mundo porque te están imponiendo unas fronteras que tienen que ver con la clase social, y así como con otras muchas luchas.

Desde ahí, la vinculación es muy palpable. La clase trabajadora cada vez adquiere viviendas de peor calidad, mas hacinadas, por lo que surgen problemas muy fuertes de movilidad para los niños y adultos y eso impacta en la educación, en el desarrollo. Falta espacio, la gente más vulnerable es la que comparte vivienda. Si tu casero no te mejora unas condiciones habitacionales, como la humedad, etc., tendrás problemas del sistema respiratorio. Al final afecta a todos los espacios de tu vida, hay una cosa común: la clase trabajadora no tiene control de su vida porque la tienen otros que están haciendo dinero con ese control.

I.O. - ¿Qué papel deben desempeñar los sindicatos de clase, UGT y CCOO?
Yo creo que lo que tienen que hacer en un momento como este es organizar los espacios donde se genera poder popular, que es en los centros de trabajo. Está genial que haya convocado todo el sindicalismo, de clase, combativo, anarcosindicalista, como se defina cada uno. Ahora los de clase lo que tienen que hacer es construir la huelga, no como un fin en sí mismo y que se acabe el día 11.

La huelga es un proceso de construcción de poder popular y lo que necesitamos es que esa construcción venga de todos los lados, de los barrios, de los centros de trabajo, de los bloques en lucha del sindicato donde nos organizamos, de los centros escolares como la huelga educativa, de los centros de salud a través del movimiento por la sanidad pública.
Tenemos que estar en todas partes y para eso necesitamos todas las estructuras puestas a favor de la huelga.

I.O. Ya me has ido adelantando las respuestas a otras preguntas, pero terminamos. ¿Cómo estáis preparando la huelga, que propuestas concretas para garantizar la participación y continuidad de la movilización?
Nos estamos coordinando con todo el mundo que quiere coordinarse, movimientos sociales, sindicatos laborales, tejido social de base, para que la huelga llegue a todas partes, seamos capaces de demostrar que la clase trabajadora cuando se organiza puede parar un país. Estas semanas haremos un trabajo de hormiga,
hablando en los barrios, comercios ….y después seguir con la actividad como venimos haciendo el Sindicato de Inquilinas, que es compartir el aprendizaje sindical que otros sindicatos que llevamos más tiempo hemos elaborado. Tener estructuras donde poder escalar los conflictos. Que puedan seguir organizando, resistiendo, imaginando otra forma de vivir en este mundo y eso de la mano de quien quiera trabajar con nosotras y confluir entre luchas.

Entrevista realizada por Ana P., portavoz de COESPE-Madrid

Sevilla

Entrevistamos a dos sindicalistas de sanidad

María José Wanceulen es secretaria general del Sindicato de Sanidad y Sectores Sociosanitarios de CCOO de Sevilla, y miembro del Consejo Confederal de CCOO.



I.O. Hace 14 años de la última huelga general ¿Era necesaria esta convocatoria?

Absolutamente. El desahucio de Maricarmen ha hecho reaccionar a las calles, al pueblo, principalmente a los jóvenes, porque les toca de pleno ya que a pesar de estar trabajando no pueden acceder a una vivienda.

La situación se hacía insostenible desde hace tiempo, la subida de los precios de los carburantes, la luz, etc. como consecuencia de las guerras, acaba con el sueldo de la gente, antes de que le ingresen la nómina.

Hablamos de necesidades básicas que no pueden ser atendidas por personas trabajadoras, a pesar de las subidas salariales. Todo esto en un contexto de crecimiento financiero del país donde las grandes patronales duplican las ganancias. Por tanto, no queda otra, o se suben más los salarios o se topan precios (incluida la vivienda).

I.O. ¿Cómo afecta al personal de la sanidad en Andalucía el problema de la vivienda?

Las personas trabajadoras del SAS están afectadas en gran medida, como cualquier otro sector. Popularmente se tiende a creer que el empleo público tiene unos salarios por encima de la media, algo que indica el gran desconocimiento del sector por la mayoría.

Los sueldos de los sectores públicos han sido congelados en todas las crisis económicas. En algunas incluso recortados. Lo que ha llevado a instaurar una pérdida de poder adquisitivo acumulativa.

Actualmente las categorías profesionales D, C1 y C2 del SAS tienen serias dificultades para el acceso a la vivienda. Tanto es así que muchos compañeros/as temporales, cuando le ofrecen un contrato fuera de su municipio, duermen en caravanas o en el propio coche.

I.O. ¿Qué reivindicaciones de los empleados y empleadas públicos ante la huelga?

Principalmente la subida salarial. Nadie puede entender que trabajadores esenciales aplaudidos en pandemia, sean ahora los grandes olvidados del sistema, con sueldos absorbidos y neutralizados por la inflación.

Con un mercado de la vivienda descontrolado por los especuladores y teniendo en cuenta que los grandes hospitales se hallan en capitales de provincia, donde actualmente la vivienda es inaccesible. El binomio salarios/vivienda es indisoluble, están directamente relacionados.

Además, exigimos el cumplimiento de los acuerdos de Función Pública firmados por el Gobierno y los sindicatos.

Que se cumplan los compromisos de reclasificación del personal y de jubilación anticipada parcial.

Luis González es médico jubilado, y sindicalista de CCOO. Ha sido secretario general del Sindicato de Sanidad de Sevilla, miembro de la Ejecutiva de la Federación de Sanidad, miembro, durante 12 años, del Consejo Confederal. Ahora es de la Ejecutiva del Sindicato de Pensionistas y sigue colaborando con el Sindicato de Sanidad.



I.O. Hace 14 años de la última huelga general ¿Qué balance haces de estos 14 años?

Durante estos años, las direcciones de UGT y CCOO han apostado por el diálogo social. Con un balance poco satisfactorio: un estancamiento del poder de compra de los salarios, mientras los beneficios empresariales se disparaban. Y el precio de la vivienda, un bien esencial, se ha duplicado.

Además, la afiliación a los sindicatos está estancada o disminuye un poco desde hace años, y la reputación de los sindicatos ha caído en picado. Y yo creo que esto ha sucedido porque no han hecho su trabajo como debían.

I.O. ¿En tu opinión, la convocatoria de huelga está justificada?

Sin duda, la situación es insoportable para la clase trabajadora. Los jóvenes no tiene posibilidad de independizarse porque sus salarios son muy bajos, y el precio de los alquileres está por las nubes. Los mayores que vivían de alquiler están siendo desahuciados para que el casero pueda subir el alquiler.

Hemos vuelto a tener trabajadores que duermen en la calle, o en sus coches, y alquileres por habitaciones y piso-patera. Los precios de los combustibles, la electricidad y los alimentos se disparan.

La exigencia de huelga era un clamor en las calles, y los sindicatos han tenido que responder a esa demanda.

I.O. ¿Qué propuestas deben levantar los sindicatos?

Los sindicatos han incluido el derecho a la vivienda. Aquí hay que ir más lejos: lo que se necesita es bajar los precios y, sin expropiar a especuladores y fondos buitre para poner miles de viviendas en alquiler asequible, no se puede conseguir.
En segundo lugar, está la cuestión de los precios.

Está bien pedir aumentos salariales en los convenios, pero, de inmediato, hay que exigir al Gobierno que ponga topes a las subidas. Y hay que actualizar, de inmediato, el SMI, las pensiones y el salario de los empleados y empleadas públicos.
Hay que exigir más financiación para la sanidad, la enseñanza, los servicios públicos, que están siendo desmantelados.

Los miles de millones que se despilfarran en gasto militar deben destinarse a pensiones, servicios públicos e infraestructuras.

I.O. Dice Mª Jesús Montero que la huelga no es contra el Gobierno, sino contra la oposición. ¿Qué opinas de esto?

Se equivoca de parte a parte. La huelga es para exigir a todos los Gobiernos, al Gobierno central que sale y al que le sustituya, a los Gobiernos regionales, soluciones al problema de la vivienda.

No es solo contra los que han votado contra los decretos de vivienda, sino contra todos los responsables de esa situación.

En los ocho años del Gobierno del que ella ha formado parte hasta hace poco, el problema de la vivienda ha empeorado muchísimo.

Ese Gobierno no ha hecho apenas nada para controlar la subida de los precios.

Ese Gobierno ha hecho que el poder de compra de los empleados y empleadas públicos haya caído un 10%, y ha incumplido los acuerdos sobre reclasificación y jubilación parcial de ese colectivo.

Euskadi

La convocatoria de la huelga general del 11 N

UGT y CCOO han convocado una huelga general el miércoles 11 de noviembre, la primera conjunta desde 2012. Esta movilización se convoca porque la vivienda y los salarios no pueden seguir caminando en direcciones opuestas.

UGT impulsa esta huelga porque es lo que vive cada día quien trabaja: precios que se disparan, alquileres imposibles y nóminas que no alcanzan. Las exigencias son concretas: salarios dignos, control de los precios y políticas públicas contra la especulación de la vivienda.

En Euskadi se suman además ELA y LAB, y eso refuerza el mensaje. En Euskadi históricamente sabemos que las huelgas se trabajan centro de trabajo a centro de trabajo, porque una huelga se gana hablando con cada compañero y cada compañera.

Si en algún lugar una huelga general pesa, es aquí. No por casualidad, sino porque el sindicalismo vasco se ha construido desde abajo: con delegados y delegadas en cada empresa, con asambleas y con afiliados y afiliadas que dan la cara en el taller, en la obra, en la conservera o en la oficina.

La fuerza de los sindicatos en Euskadi viene de miles de personas que un día decidieron organizarse, y que hoy sostienen la negociación colectiva, defienden los convenios y acompañan a quien tiene un problema.

Cada afiliación es una pieza de esa fuerza, y cada vez que ha hecho falta movilizarse, esa red ha respondido.

En el metal, en la construcción, en las conservas o en los servicios, buena parte de lo conseguido ha salido de la negociación y de la movilización. Las condiciones de hoy no cayeron del cielo: las sostuvo quien se afilió, quien votó una asamblea y quien paró cuando tocaba. Por eso, cuando Euskadi se mueve, el eco llega mucho más lejos que el territorio.

Los datos son vergonzantes, el metro cuadrado en Euskadi supera de media los 3.000 euros. Solo en torno al 15% de las viviendas está en alquiler, según Eustat. Con esos números, trabajar ya no garantiza poder vivir donde uno ha vivido siempre. Los salarios tienen que equiparase al coste de la vida para poder vivir con dignidad, y eso no llegará solo.

El desahucio de Maricarmen, de 87 años, tras setenta en su casa de Madrid, a manos de un fondo, lo ha hecho visible. Nadie debería pasar sus últimos años temiendo perder su hogar, y no puede volver a pasar.

Los sindicatos desvinculan esta convocatoria de las elecciones del 29 de noviembre. Pero la rabia que genera la precariedad tiene destinatarios políticos, y la extrema derecha intenta convertirla en odio hacia el de al lado, ofreciendo culpables fáciles en lugar de soluciones. La respuesta es la contraria: organización y unidad.

Este 11-N, Euskadi puede volver a demostrar lo que es una clase trabajadora organizada. Una huelga general solo funciona si la hacemos entre todas y todos, es clave hablar con los compañeros y compañeras, informar en los centros de trabajo y afiliarse y el 11-N parar. Trabajamos para vivir, no para pagar.

Raúl Ayuso

Euskadi: acuerdo por la ruptura con el régimen de la monarquía y el imperialismo

El 7 de noviembre se celebrará en el Centro Cívico de La Bolsa de Bilbao lo que esperamos sea un primer encuentro y debate entre militantes y activistas que hemos actuado juntos desde hace meses en distintos aspectos de la lucha política y reivindicativa, que hemos compartido publicaciones y pancartas.

La conjugación de crisis económica y política, la convocatoria de huelga general y elecciones nos ha animado a dar el paso de reunirnos e invitar a quien quiera debatir y actuar en el mismo sentido.

Presentamos cinco ejes con propuestas concretas para el debate que creemos recogen las reivindicaciones de la mayoría trabajadora y proponemos el contexto de lucha en unidad que incluya ámbitos territoriales desde lo local a lo internacional, valorando los acuerdos de las Conferencias de Londres 20J contra la guerra militar y social.

Las elecciones marcan la actualidad, es cierto, pero incluso ellas son resultado de la movilización de todos, especialmente de la juventud que ha llevado a una convocatoria de huelga general asumida por los propios sindicatos.

Todo indica que necesitamos una organización, una representación política de ruptura y que es posible crearla y que además sea masiva. Por eso decimos en la convocatoria:

(…) Avanzar por separado, golpear juntos.

Que el debate, la experiencia compartida y la acción común determinen el camino y las formas organizativas necesarias.

Invitamos a organizaciones políticas, sindicatos, movimientos sociales y militantes independientes a participar en este encuentro abierto, sin exigir acuerdos previos sobre todas las cuestiones planteadas. (…)

El documento completo se puede descargar desde la web de Información Obrera en el enlace:

https://informacionobrera.org/huelga-general-elecciones-y-nuevo-ciclo-politico/

Mikel González,
Langileen Informazioa
Información Obrera. Bilbao.

Madrid

Entrevista a Alfonso Blanco, Secretario general CCOO de Metro Madrid



I.O.: El próximo día 29 de noviembre hay convocatoria de huelga general. ¿Qué opinión te merece la convocatoria?
La Huelga General llega tarde pero, desde el movimiento obrero, bienvenida. Desde hace años tenemos motivos suficientes para salir a la calle: la vivienda, las pensiones, la escuela pública, la sanidad, sobran motivos.

I.O.: ¿Cómo estáis preparando la huelga en Metro de Madrid?
Estos próximos días estamos organizando asambleas, explicaciones en los puestos de trabajo de por qué tenemos que movilizarnos. No podemos mirarnos el ombligo, tenemos que pensar en el futuro de nuestros hijos, defender la educación y, como no puede ser de otra manera, proteger las pensiones de todos, sin dejar atrás hacer una auditoría de la Seguridad Social además de defender el salario y la vivienda.

La acampada en Sol. Madrid se echó a la calle



Acampada de Sol

No sospechamos ni por lo más remoto que la participación en el Congreso del Sindicato de Inquilinas, al que asistimos dos portavoces de COESPE, que empezó un jueves 24 de septiembre en Madrid, nos llevaría a vivir una movilización que expresa el hartazgo de una clase trabajadora que ya no puede más.

Nos reunimos con representantes del Sindicato de Inquilinas, hablamos de pensiones, salarios y de su propuesta de avanzar hacia una huelga general, contando con el apoyo de los movimientos sociales y de los pensionistas de COESPE. Esa misma tarde, la manifestación por el derecho a la vivienda abrió paso a la acampada en la Puerta del Sol.

Lo que comenzó con unas pocas tiendas se ha ido convirtiendo en una pequeña ciudad de resistencia. Cada día se suman más personas, más reivindicaciones y más rabia ante una realidad insoportable: alquileres imposibles, salarios que no alcanzan, pensiones insuficientes y derechos pisoteados. Y sobre todo, el dolor y la indignación por la muerte de Maricarmen. ¡No se puede



más y no lo vamos a consentir!

Sol se ha llenado de colores, de luchas y de solidaridad. El amarillo de las educadoras de 0-3 años, en huelga desde hace más de seis meses; el verde de la lucha educativa; y nuestros chalecos amarillos de pensionistas, que seguimos estando presentes. Hicimos un Lunes al Sol muy particular, pegamos carteles sobre las lonas de las tiendas, convocando a la manifestación del 24 de octubre. En esta ciudad llena de calles con nombres que nos representan, se respira lucha, organización, debates y compañerismo, frente a las provocaciones y los ataques de la derecha y la extrema derecha.



Coespe en la acampada de Sol

Los pensionistas no somos meros espectadores. Somos parte de la clase trabajadora y tenemos una responsabilidad en esta lucha. Por eso no nos hemos limitado a acompañar la acampada: hemos llevado propuestas, participado en los debates del Sindicato de Inquilinas y compartido nuestra experiencia de movilización. También acudimos el viernes al Congreso, durante el debate de los decretos, con la convicción de que nuestros derechos se defienden en la calle y con la acción colectiva.

En asambleas ya se propuso avanzar hacia una huelga general por la vivienda y contra la carestía de la vida planteando una necesidad urgente: unir las luchas. Jóvenes, estudiantes, trabajadores y pensionistas sufrimos las consecuencias de un sistema que antepone los beneficios a nuestras vidas. No se trata de separar generaciones, ni enfrentarnos como quiere la derecha, sino de unir reivindicaciones, unir fuerzas para hacer frente a la explotación y la opresión.

La acampada continúa, y no es una aventura juvenil ni una imagen idílica. Es resistencia, organización y compromiso; es poner el cuerpo y dar voz a quienes no llegan a fin de mes, no pueden pagar un alquiler o ven amenazados sus derechos.

Aunque el Sindicato de Inquilinas ya no mantiene su propia acampada, en Sol siguen levantadas cientos de tiendas de otros movimientos, asociaciones y colectivos, entre ellos personas sin techo. La plaza continúa siendo un espacio de encuentro, apoyo mutuo y reivindicación, donde confluyen distintas luchas y se hace visible una realidad que demasiadas veces permanece ignorada.

Desde pensionistas sabemos que ningún derecho se conquista esperando. La lucha por los salarios, las pensiones, la vivienda y unas condiciones de vida dignas es una misma lucha. La acampada de Sol nos señala el camino: organizarnos, unir nuestras fuerzas y movilizarnos. Porque, frente a un sistema que nos asfixia, necesitamos una respuesta colectiva capaz de cambiar las cosas.

¡Viva la lucha de la clase trabajadora!
¡Hacia la huelga general!

Plataformas Pensionistas de Sol

Los pensionistas hacia la huelga general



Los y las pensionistas somos parte de la clase trabajadora. No podemos permanecer al margen de las luchas que hoy afectan a millones de trabajadores y trabajadoras. La acampada no puede quedar como un hecho aislado o simbólico. Los y las pensionistas somos parte de esa clase y tenemos mucho que aportar: experiencia, organización, y capacidad de movilización, y nos ponemos a disposición junto con el Sindicato de Inquilinas a la preparación de la huelga general del 11 de noviembre. Debemos estar presentes. Esto no es una lucha meramente electoral, llevamos más de diez años en la calle reivindicando las pensiones públicas. No aceptamos que nuestra lucha se convierta en una pugna electoral entre Gobiernos que dicen defenderlas, mientras siguen pendientes reivindicaciones fundamentales. Es una farsa de la que estamos hartos y hartas. No olvidamos el 0,25% de Rajoy que tan penosa situación nos hizo pasar, y no aceptamos que el Gobierno central siga sin cumplir la Ley 21/2021 y sin realizar la auditoría de las cuentas de la Seguridad Social. La auditoría es justicia y una reivindicación irrenunciable para defender las pensiones públicas.

El 11 de noviembre paramos el país

Gobierne quien gobierne, los derechos, los salarios y las pensiones públicas se defienden

Tampoco podemos separar la lucha por las pensiones de los problemas que golpean al conjunto de la clase trabajadora. La vivienda, los alquileres, la carestía de la vida y los salarios insuficientes que afectan también a los pensionistas. Los productos básicos suben cada vez más y cuesta más llegar a final de mes.

Mientras una minoría acumula cada vez más riqueza, las familias trabajadoras tenemos que hacer más esfuerzos para vivir peor.

Por eso compartimos las reivindicaciones de la huelga con el Sindicato de Inquilinas: salario mínimo y pensiones 1500 euros, bajada de los precios de la vivienda y alquileres y un impuesto a la riqueza. Son reivindicaciones que unen a trabajadores en activo, jóvenes, personas desempleadas, migrantes, pensionistas, estudiantes....

Pero las reivindicaciones no se consiguen solo con declaraciones ni presionando al Gobierno de turno. Necesitamos organización, unidad y movilización. La participación de los sindicatos de clase es imprescindible para hacer posible una huelga general. Desde el movimiento pensionista debemos contribuir a impulsar esa unidad, trabajar junto a quienes están organizando la huelga y llevar las reivindicaciones a cada barrio.

Por eso participamos en los comités de barrio impulsados por el Sindicato de Inquilinas. Es el momento de sumar fuerzas: pensionistas, jóvenes, sindicatos, asociaciones vecinales y movimientos sociales. La huelga debe construirse desde abajo, con la participación activa de quienes sufrimos las consecuencias de unas condiciones de vida cada vez más difíciles.

El 11 de noviembre no podemos ser espectadores. Los pensionistas tenemos que estar en primera línea, organizando y movilizando junto al conjunto de la clase trabajadora. Porque la vivienda, los salarios, las pensiones y los servicios públicos son problemas comunes. Porque los derechos se conquistan con la lucha colectiva.

La indignación está en la calle. Ahora toca convertirla en organización y movilización.

Desde los barrios, desde nuestros colectivos y junto a los trabajadores en activo, preparemos la huelga general.

Ana, pensionista Madrid

Chile: La orfandad previsional, pérdidas históricas en vísperas de un nuevo 18 de octubre.

La estrepitosa caída de los fondos de pensiones D y E es la ratificación irrefutable de que no estamos ante meras fluctuaciones del mercado o altibajos normales de largo plazo, como suele señalar la Asociación de AFP. Al contrario, es la consecuencia natural de un sistema de capitalización individual fundado en la especulación de los ahorros previsionales de las y los trabajadores. Estos hechos demuestran de forma irrebatible que un modelo basado en el lucro resulta estructuralmente opuesto a un verdadero sistema de Seguridad Social.

El daño patrimonial estimado inicialmente en 7.700 millones de dólares para los afiliados ha escalado, según datos publicados en los días posteriores, a más de 11.000 millones. Aún no existe certeza real sobre la magnitud de la pérdida que terminará afectando tanto a los nuevos pensionados como a quienes están prontos a jubilarse.

La gravedad de estos eventos exige responsabilidades directas de los altos ejecutivos de las administradoras y de la Superintendencia de Pensiones. Ambas entidades ignoraron que los usuarios de los fondos más conservadores -el Fondo D y el Fondo E- no podían ser expuestos a la volatilidad de los mercados internacionales. Las variaciones de las tasas de interés globales están sujetas a múltiples factores geopolíticos que vulneran la protección de los cotizantes. Esta era una obligación de resguardo que las AFP y las autoridades evadieron. La insensatez y negligencia inexcusable de los ejecutivos exige que esto no quede solo en declaraciones públicas; es preciso indagar a fondo hasta determinar quiénes son los responsables y hacer que paguen.

Detrás de las frías planillas de Excel y los porcentajes negativos de este mes de octubre, se esconde una tragedia humana silenciosa y devastadora. Para un trabajador que planeaba jubilarse este fin de año, una caída del 10% en el Fondo E no es una estadística abstracta: significa ver desaparecer, en pocas semanas, el equivalente a dos o tres años de ahorros ininterrumpidos. Quienes optaron por refugiarse en los fondos D y E lo hicieron bajo la promesa estatal de que eran zonas de "menor riesgo". Eran personas que conscientemente aceptaron rentabilidades bajas con tal de proteger el esfuerzo de cuatro décadas de trabajo. Hoy, la realidad los golpea con un castigo financiero brutal que reduce drásticamente el monto de sus futuras pensiones mensuales, obligando a miles de adultos mayores a postergar su retiro indefinidamente o a resignarse a una vejez de privaciones bajo la línea de la pobreza. Mientras el sistema juega a la ruleta internacional, las AFP hicieron exactamente lo contrario a protegerlos.

La fe pública ha sido quebrantada por completo, dejando a la clase trabajadora en una profunda orfandad de protección. Ante este escenario, resulta vital no perder de vista el problema central y la causa raíz de estos colapsos: un modelo donde quienes viven de un salario destinan mes a mes, de forma obligatoria, el 10% de sus ingresos a fondos que, al final de su vida activa, solo les generan pensiones miserables.

Durante años, diversos sindicatos, la Coordinadora Nacional NO+AFP y centros de investigación como Fundación Sol y Cenda han manifestado públicamente que el problema de fondo es estructural. La capitalización individual constituye la antípoda de la Seguridad Social, la cual exige un carácter público y solidario, tal como opera en la mayoría de los países del mundo. Persistir en este esquema que ya se arrastra 45 años y solo favorece a un pequeño puñado de corporaciones que especulan con dinero ajeno es inaceptable.

Bajo esta perspectiva, la reforma de 2025 impulsada por el Gobierno anterior resultó ser sumamente grave. Lejos de solucionar la crisis, consolidó un sistema quebrado socialmente y aumentó de forma considerable el flujo de capital al que tienen acceso las administradoras, volviendo aún más complejo el camino para restituir una verdadera previsión social en Chile. Hoy, los hombres y mujeres ad portas de jubilar se llevan la peor parte, mientras las AFP gozan de un marco legal que les garantiza impunidad y las libera de responder por los daños patrimoniales que provocan.

De hecho, mientras la ciudadanía se concentra en asimilar estas gigantescas pérdidas, la realidad financiera corporativa corre por una vía paralela. Al mes de junio de este año, las AFP aumentaron sus ganancias en más de un 13%, acumulando utilidades por $377.269.695.000, una cifra obscena que equivale a percibir más de 2 mil millones de pesos al día.

Ya no basta con reclamar o manifestar indignación; es necesario canalizar este malestar y desamparo en acciones que restituyan la dignidad ciudadana y el ejercicio efectivo de derechos. Frente a este acto espurio, cobra total sentido la propuesta de la coordinadora nacional de iniciar acciones judiciales masivas. Presentar demandas concretas contra las AFP y la Superintendencia de Pensiones, además de exigir que el Consejo de Defensa del Estado asuma la protección activa del patrimonio de los contribuyentes vulnerados, se vuelve un paso indispensable.

En una fecha tan emblemática como el 18 de octubre, cuando millones de personas salieron a las calles a exigir derechos sociales legítimos, resulta plenamente coherente reactivar las movilizaciones y las vías legales. Es el momento de reivindicar el derecho a una Seguridad Social solidaria y pública, terminando de una vez por todas con un abuso sistémico que ya cumple 45 años.

Luis Mesina (17 de octubre de 2026)

El rey hace política



Ceuta, vista aérea

Son conocidas las diferencias entre la Casa Real y el Gobierno en torno a la visita del rey a Ceuta, que no eran las primeras; como, por ejemplo, sucedió con la visita a Paiporta con motivo de la dana.

El 1 de agosto Felipe VI emite un comunicado, pactado con el Gobierno (que eliminó algunas expresiones del monarca), pero en el que afirmaba: «el Estado debe velar por su seguridad y por evitar que estos hechos vuelvan a repetirse».

Se trataba de una crítica a la actuación del Gobierno en la crisis de Ceuta.

Felipe de Borbón quiere asumir los poderes que no le otorga la Constitución.

Quería ir a Ceuta a defender la expulsión de los inmigrantes y la «españolidad» de los enclaves coloniales de Ceuta y Melilla.

Una actitud agresiva y provocadora en un momento en el que se acusaba a Pedro Sánchez de debilidad por no expulsar inmediatamente a todos los inmigrantes, niños incluidos, que entraron en Ceuta el 30 y el 31 de julio; incluso se le acusaba de complicidad con Mohamed VI por oscuros motivos políticos.

Primeros días de agosto: el rey multiplica los contactos telefónicos con el Gobierno, la oposición, mandos militares y otras instituciones. Quiere ejercer de jefe del Estado por encima de los poderes elegidos. Lo malo es que se le deja.

[...] acusaba a Pedro Sánchez de debilidad por no expulsar inmediatamente a todos los inmigrantes, niños incluidos

El 6 de agosto recibe a Juan Jesús Vivas en Marivent para anunciar su visita a Ceuta, al margen del Ejecutivo, que era quien tenía que autorizarla.

El 7 de septiembre, vestido de capitán general, reúne en la Zarzuela a altos mandos del Ejército y la ministra de Defensa.

La reunión se conoció por una escueta información y una foto difundida por la Casa Real 24 horas después. Felipe es el jefe de las Fuerzas Armadas y ejerce el cargo.

El 14 y el 21 de septiembre tienen lugar dos maniobras militares en la costa andaluza y el mar de Alborán: Atlante 26 y Global Eye 26. A finales de septiembre, Pedro Sánchez anuncia la visita de los reyes a los enclaves coloniales de Ceuta y Melilla. Antes de la llegada de los reyes, el Gobierno expulsa a miles de inmigrantes, recluye a otros tantos y limpia las calles y las playas de Ceuta de marroquíes. Nada debía enturbiar la visita real.

El discurso del rey en Ceuta: una política de guerra

Destacamos algunas frases del discurso de Felipe en Ceuta. Definió los sucesos del 30 y 31 de julio como: «aquella violación de nuestra frontera».

«Quienes entraron irregularmente en nuestro país deben regresar a su lugar de origen, lo antes posible».

«Ceuta y Melilla son una parte irrenunciable de España. La soberanía y la integridad territorial de nuestro país no son negociables: son indiscutibles. Y ante cualquier riesgo, nuestra obligación es su defensa y preservación».

El rey defiende estrechar las relaciones entre la Unión Europea y la OTAN, un dispositivo de intervención militar

«Ceuta es España..., y Ceuta es Europa. Por tanto, su frontera —como la de Melilla— lo es de la Unión. Cualquier amenaza que sufra, es una amenaza al conjunto de la UE».

«Es tiempo para la unidad institucional, de que las autoridades públicas, las instituciones locales y las del Estado —incluida la Corona como símbolo de su unidad y permanencia—, y las fuerzas políticas estén —estemos—, sin fisuras, sin ambages ni medias tintas, a la altura de nuestra ciudadanía».

Estas palabras se comentan por sí solas. Se trata de una advertencia a Marruecos que Felipe enmarca en la política belicista de la OTAN y de la UE. En su visita a Finlandia de los días 5 a 8 de octubre se pronunció por «una defensa de 360 grados que tenga también en cuenta el flanco sur de España en el seno de la OTAN y de la Unión Europea». El rey defiende estrechar las relaciones entre la Unión Europea y la OTAN, un dispositivo de intervención militar cuyo «pilar europeo» se encuentra en Alemania y del que forman parte las bases norteamericanas en España. El rey ha actuado parcialmente, es cierto, por su cuenta, pero lo ha hecho sometido al imperialismo, a la OTAN y a la UE, sus principales valedores.

Dejemos aparte las lágrimas de cocodrilo de Felipe por los más de cien inmigrantes fallecidos en el paso del Tarajal y las sonrisas y vítores de unos cientos de ceutíes y melillenses en las calles.

Y Felipe exige unidad a todos bajo sus directrices. Se trata de una crisis que afecta ya directamente a la Monarquía. La intervención política de los Borbones es algo tradicional en la historia de España.

Al regreso de los reyes de Melilla, Núñez Feijóo ha afirmado: «Los continuos desafíos a la soberanía nacional no pueden ocultarse. Una nación que aspira a ser respetada debe empezar haciéndose respetar», y exige a Pedro Sánchez que «despliegue la Armada en la zona». Se basa para decir esto en la información, filtrada desde el Ministerio de Defensa, de que buques marroquíes entraron en las aguas territoriales de Ceuta a finales de julio y principios de agosto. Algo nada tan extraño porque Marruecos no reconoce la «soberanía española» del enclave colonial, ni de sus aguas territoriales.

Todo esto ha sucedido mientras en Madrid, Valencia, Barcelona y otras capitales de provincia miles de jóvenes acampan en defensa del derecho a la vivienda, mientras en Madrid se inicia una huelga indefinida de la enseñanza y en Valencia se replantea retomarla después de haberla suspendido al final del curso escolar, cuando, en una unidad sindical hasta ahora desconocida, hay convocada una huelga general el 11N por el derecho a la vivienda y la subida de salarios y pensiones, cuando en toda Europa la juventud se rebela contra el militarismo y por el derecho a la educación pública.

Blas Ortega

El vodevil de las candidaturas unitarias

Desde que se anunció la convocatoria de elecciones, se abrió un debate sobre la necesidad de una sola papeleta que incluya a todas las organizaciones a la izquierda del PSOE.

El argumento de quienes defendían esta posición es sólido desde el punto de vista de las matemáticas electorales, puesto que dividir el voto disminuye las probabilidades de que esos votos se conviertan en diputados electos. Y, aumentando el número de diputados de izquierda, disminuir el de diputados de la derecha y la ultraderecha.

Aunque ese razonamiento tropieza con una debilidad: si se trata de aprovechar las matemáticas electorales, ¿por qué no ir más lejos, y proponer una sola papeleta de toda la izquierda, que incluya también al PSOE? Al fin y al cabo, es lo que hicieron en las últimas legislativas francesas los partidos de la izquierda (PS, PC, Ecologistas, LFI…) constituyendo el «Nuevo Frente Popular», con un buen resultado electoral.

El no hacerlo hace pensar que –al menos para algunos- no solo se trataba de quitar diputados a las derechas, sino de asegurar a algunos partidos, a quienes las encuestas asignan una reducción importante de representación, un mayor número de diputados.

Finalmente, no ha habido acuerdo entre Frente Amplio y Podemos, con las excepciones de Canarias y el País Valencià. Aunque en Canarias, el Proyecto Drago del exdiputado Alberto Rodríguez se ha quedado fuera del acuerdo. En Cataluña, Podemos ha pactado con ERC apoyar sus candidaturas, incluyendo a algunas personas en las listas. En el resto del país, habrá candidaturas separadas de Podemos y de Frente Amplio (que incluye a IU, Sumar y algunos otros grupos, como Recortes Cero). En Andalucía, tres candidaturas: Frente Amplio, Podemos y Adelante Andalucía. Salvo Madrid y alguna provincia andaluza, las encuestas auguran cero representantes para esas listas. Y muchos optarán por la abstención o el «voto útil» al PSOE.

En el Senado habrá listas unitarias, bajo la denominación «Senado de Progreso», entre el PSOE, IU, Movimiento SUMAR, Compromís, Más Madrid, Chunta Aragonesista y Batzarre. A ello se suman el acuerdo entre el PSOE y Més-Izquierda Unida-Sumar en las cuatro islas de las Illes Balears y el de todas las fuerzas «progresistas» en La Gomera.

¿Los elegidos en las candidaturas «unitarias» van a seguir con la política del Gobierno actual o van a imponer un cambio de política?

Pero los resultados electorales no son solo una cuestión matemática. Son, sobre todo, una cuestión política. Por eso, al defender una determinada alianza electoral, hay que plantear una pregunta: ¿con qué programa? Es decir, ¿a favor del aumento del gasto militar o a favor de que esos miles de millones vayan a gastos sociales y servicios públicos? ¿A favor de que la oferta de vivienda siga en manos del «mercado» –o sea, de los especuladores- o de la expropiación de los fondos buitre? ¿A favor de que el Gobierno intervenga los precios de la energía y los productos de primera necesidad o de dejar hacer a las eléctricas y las grandes petroleras y poner algún parche que no soluciona el problema? ¿A favor de hacer frente al poder judicial y el aparato de Estado que pone palos en las ruedas de cualquier avance social y político o de «respetar el marco» del régimen?



Sobre esto, se abren muchas dudas. Todo el debate se ha limitado a si había o no listas unitarias. Ni una palabra sobre el programa que defenderían esas listas. Por ejemplo, Más Madrid no se opone al aumento del gasto militar, siempre que sea una apuesta europea. Recortes Cero ha hecho campaña «ni terrorismo ni genocidio» en Palestina, equiparando a la resistencia palestina con el Estado de Israel.

No se puede cerrar los ojos a un hecho: ha sido la política del Gobierno, su «dejar hacer» en el terreno de la vivienda, de los precios, su incumplimiento de promesas electorales, su aumento desaforado del gasto militar mientras servicios públicos como la sanidad, la enseñanza, la dependencia, sufren grandes carencias, lo que ha alimentado el apoyo a la ultraderecha. ¿Los elegidos en las candidaturas «unitarias» van a seguir con la política del Gobierno actual o van a imponer un cambio de política?

Volviendo al ejemplo de Francia, el «Nuevo Frente Popular» se constituyó con un programa de ruptura con la V República, con un programa de cambio social, de satisfacción de las reivindicaciones. Un programa que sacó a millones de la abstención y convirtió al NFP en la primera fuerza parlamentaria del país.

Candidaturas «unitarias» con un programa de ese tipo podían haber sido un paso adelante. Una sola papeleta, con un programa de continuar con la misma política, de no romper con el capital y con el régimen, podría asegurar el escaño a algunos dirigentes, pero difícilmente puede llevarnos a la victoria.

Héctor Lagar

TRIBUNA LIBRE

«Elecciones y juventud»

Es prioridad de los jóvenes trabajadores impedir que la derecha acceda a gobernar, así como lo es para el conjunto de la clase obrera. Sin embargo, ello no puede darse a cualquier precio. La juventud trabajadora tiene como interés genuino impedir que la derecha acceda a gobernar poniendo en el Gobierno uno que represente los intereses de los trabajadores. Uno que represente, finalmente, todas esas reivindicaciones que llevan años siendo ignoradas mientras se prestaba atención a las exigencias belicistas de la OTAN, antagónicas y opuestas a cualquier aspiración obrera. Unas reivindicaciones que fueron ignoradas año tras año justamente por un «gobierno de izquierdas».

Diciendo esto es normal que podamos pensar que caemos en una contradicción: ¿acaso no significa volver a elegir un «gobierno de izquierdas» impedir el acceso de la derecha para que finalmente se representen los intereses de la clase trabajadora y de su juventud? Efectivamente. Pero ahora el contexto es rotundamente diferente a aquel del 2018 y 2019, donde votar a la izquierda era un acto de desesperación y alivio tras años de gobiernos del Partido Popular Años en los que exprimir a la clase trabajadora para atender cada letra exigida por el capital era abiertamente parte del proyecto político.

Ni un euro a la guerra, todo a los servicios públicos, expropiación de las viviendas en manos de grandes tenedores ya, gratuidad de la universidad pública

En cambio, ahora venimos de años de gobierno del Partido Socialista Obrero Español donde los trabajadores vieron cómo se les dio la espalda; donde los jóvenes vieron cómo sus vidas siguieron siendo precarias y se fueron volviendo cada vez más difíciles según los acontecimientos geopolíticos internacionales, de los cuales el partido que los tenía que representar era cómplice. Donde los jóvenes vieron que el gobierno que los tenía que representar era el principal impulsor de la política que, a nivel nacional, los terminaba de aplastar: el diálogo social. Una política responsable por desarticular a los sindicatos, por desmovilizar a los jóvenes y por siempre contemplar los intereses de los que nos azotan. Una política responsable por infinitos parches y por nunca cambiar definitivamente la realidad: los salarios siguen siendo insuficientes, la vivienda sigue siendo inaccesible, los trabajados siguen siendo precarios y temporales, y la universidad pública sigue excluyendo a los jóvenes obreros por no ser gratuita como debería ser.

En todo esto, es fundamental comprender lo siguiente: no podemos confundir los partidos ni las siglas con los intereses verdaderos e independientes de la clase trabajadora. De la misma forma, hemos de entender cuáles son las herramientas que estratégicamente pueden servir para lograr y materializar nuestros intereses, sin confundir la relevancia y la capacidad de las organizaciones obreras tradicionales con sus actuales camarillas políticas corrompidas. El sectarismo, por lo tanto, no puede plantearse como salida. Más bien, la salida está en luchar, como estamos luchando, por recuperar a las organizaciones trabajadoras y ponerlas nuevamente al servicio de los trabajadores.

Los jóvenes ya han salido a la acción política, dejando de simplemente manifestarse a través del absentismo electoral (cosa que, a su vez, expresa la crisis de representación política que padece la clase trabajadora), y la presión que ejerceremos será capaz de establecer un puente entre la situación actual y entre la situación donde las organizaciones obreras se pongan a luchar por nuestras proclamas.

Lo que viene ocurriendo las últimas semanas en España (en relación a la vivienda), Brasil, Francia, Chile, India, Grecia y Albania son movilizaciones masivas lideradas principalmente por sus juventudes, hastiadas y hartas de ver a sus gobiernos atendiendo a exigencias que pasan, en gran medida, por aplastar más y más a los trabajadores y, en especial, a los sectores más vulnerables de los mismos, entre los cuales figuran los jóvenes. El capitalismo se está viendo apremiado a prensarnos más y más ante su agonía existencial, donde la ganancia tiende a la baja, la competencia se hace más feroz y el mercado más estrecho.

A esto se prestan los gobiernos, sean del color que sean, cuando no hay una masa social que les exija rendir cuentas.

La juventud está indicando los pasos para que las masas contrasten sus realidades con sus intereses y necesidades; la juventud está indicando que la conciencia de clase ahí está, y que es la única fuerza motriz existente capaz de romper con este régimen basado en la propiedad privada.

Barcelona, 17/10/2026
Sebastián Roland
militante, trabajador y estudiante.

¡Luchemos por nuestro futuro, no por sus guerras!

El 20 de noviembre de 2026 jornada de huelgas y movilizaciones internacional estudiantil y juvenil.

Hacemos un llamamiento a las y los estudiantes y jóvenes de toda Europa a rebelarse este otoño, a ir a la huelga y movilizarse el 20 de noviembre.

La historia nunca ha cambiado porque quienes ostentan el poder hayan elegido la justicia. Ha cambiado porque los pueblos se han organizado y han luchado por ella. Ahora nos toca a nosotras y nosotros.

15 Septiembre 2026 | Organizaciones firmantes del manifiesto Young Strike



La vivienda como frontera del progreso



Evidenciamos el fin de una época política y el inicio de una nueva era, siendo la lucha por la vivienda el eje común donde confluyen todas las luchas sociales, como un río caudaloso ante el dique estatal, porque cuando las calles crujen, el Gobierno tiembla. Años de frustración y decepción ante un Gobierno que prometía devolver a España su perdida libertad han dado fruto a la conquista de las plazas, exigiendo el cumplimiento de las promesas socialistas. Cientos de jóvenes han marchado y acampado, convirtiendo una tienda de campaña en su única opción alcanzable para independizarse.Y qué menos que la casta política diera una respuesta a la altura de su posición.

Facciones del PP se han regodeado de expulsar de su casa a una anciana, fallecida días después, mientras criminalizan a quienes luchan por la memoria de Mari Carmen. Por otro lado, el PSOE se lava las manos y pasa la pelota a la oposición.

«La injusticia en cualquier lugar es una amenaza a la justicia en todas partes», escribió Martin Luther King Jr. en 1963. El desahucio no es un episodio aislado, sino el reflejo de un problema que amenaza a miles de familias. La respuesta institucional no puede reducirse a disputas partidistas, especialmente cuando abundan los rentistas entre nuestros representantes. Según The Objective, Isabel Rodríguez, ministra de Vivienda, ingresa unos 5.130 euros anuales por el alquiler de tres inmuebles. Mientras, miles de personas duermen en la calle y millones de menores afrontan la pobreza y la exclusión social.

La crisis habitacional refleja una contradicción entre la función social de la vivienda y su consideración como inversión

Me pregunto: ¿qué clase de Gobierno progresista tenemos si no protege a las nuevas generaciones?

El progreso implica avanzar en todos los ámbitos. Pero ¿puede llamarse progresista a un Gobierno donde emanciparse resulta cada vez más difícil y la vivienda, un derecho constitucional, se convierte en privilegio y mercancía? Simplemente, no.

La crisis habitacional refleja una contradicción entre la función social de la vivienda y su consideración como inversión. El problema no es la propiedad privada, sino que la rentabilidad prevalezca sobre el derecho a un hogar. Necesitamos ampliar el parque público de alquiler, promover vivienda social permanente, proteger a los inquilinos y evaluar las políticas según su capacidad para garantizar hogares dignos. La vivienda debe ser una garantía de autonomía, igualdad y justicia social.

La juventud ha dejado de creer en consignas y ha convertido su hartazgo en organización. Porque de nada sirve una economía que crece si los salarios no permiten alquilar un piso, un buen sistema educativo si no tenemos casa donde estudiar, ni hospitales magníficos si carecemos de un hogar donde recuperarnos. La vivienda no es un problema más: es la estructura desde la que los demás problemas empiezan a solucionarse.

No puede hablarse de progreso mientras una generación vea hipotecado su futuro. El crecimiento económico pierde sentido cuando no se traduce en bienestar, y las promesas políticas quedan vacías cuando no garantizan una vida digna.

Ante esta realidad, la lucha social adquiere todo su sentido. Cuando las instituciones no responden, corresponde a la ciudadanía organizarse, ocupar las plazas y transformar la indignación individual en reivindicación colectiva. Las acampadas, manifestaciones y asambleas expresan una sociedad que se niega a aceptar la precariedad como destino. Los derechos también son conquistas de quienes se organizan para exigirlos.

La vivienda debe unir a una juventud que reclama futuro, a familias que exigen dignidad y a una clase trabajadora que no acepta enriquecer a unos pocos mientras se le niega lo básico.

Frente a la resignación, organización; frente a la indiferencia, solidaridad; frente a la injusticia, lucha colectiva. Porque cuando la ciudadanía deja de esperar y comienza a organizarse, las plazas se convierten en esperanza y la esperanza, en una fuerza capaz de transformar la realidad.

Asier Cuesta Donás

INFORMACIÓN OBRERA

Tribuna libre de la lucha de clases

Información Obrera busca, con el intercambio de noticias, propuestas y opiniones, ayudar a la lucha de los trabajadores en defensa de sus intereses y por la democracia frente a las instituciones del capital.

Ayudar a la unidad de trabajadores y pueblos contra la OTAN y el euro, contra la Unión Europea del tratado de Maastricht, contra la Monarquía. Por una solución democrática: Cortes soberanas, derecho de autodeterminación, unión de los pueblos en un marco republicano que libremente decidan.

Ayudar a los trabajadores a defender y recuperar sus sindicatos como instrumento de sus intereses, basado en la democracia obrera y plenamente independiente del Estado, patronal e instituciones internacionales del capital.

Ayudar a resolver la crisis de representación política de los trabajadores, necesitados de instrumentos de acción política, de unidad.

Entre sus redactores y colaboradores hay sindicalistas independientes, militantes del Partido Socialista, de Izquierda Unida, y militantes de la Cuarta Internacional.

Como tribuna libre de la lucha de clases está abierta a contribuciones de militantes, grupos o corrientes del movimiento obrero en un terreno de clase o de defensa de la democracia.

Forma parte del Acuerdo Internacional de los Trabajadores, confluencia de grupos, partidos, organizaciones y militantes obreros de orígenes diversos, comprometidos en la defensa de la clase obrera, de sus reivindicaciones y de la independencia de clase de sus organizaciones contra los planes de la Organización Mundial del Comercio, el FMI, el Banco Mundial, la OTAN y la UE.

• Información Obrera, tribuna libre de la lucha de clases se responsabiliza únicamente de los editoriales, los comunicados o declaraciones del comité de redacción así como de las notas o artículos sin firma. Los artículos firmados individualmente o por colectivos, son responsabilidad de sus autores y no tienen que coincidir necesariamente con la posición del comité de redacción.

Comité de Redacción

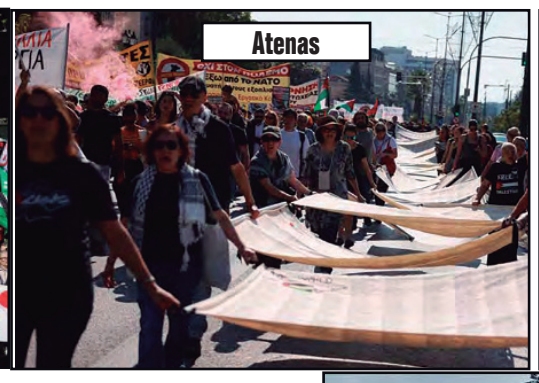
Xabier Arrizabalo, Isabel Cerdá, Juan Miguel Fernández, José Gallego, Mikel González, Blas Ortega, Josep Antoni Pozo, Ángel Tubau.

C/ DESENGAÑO 12, 1º3A 28004 MADRID
91 522 23 56 TLF-FAX: 91 521 72 01
io@informacionobrera.org
www.informacionobrera.org



10 de octubre, ¡el pueblo contra el genocidio en Palestina, contra el envío de armas a Israel, contra los gobiernos cómplices!



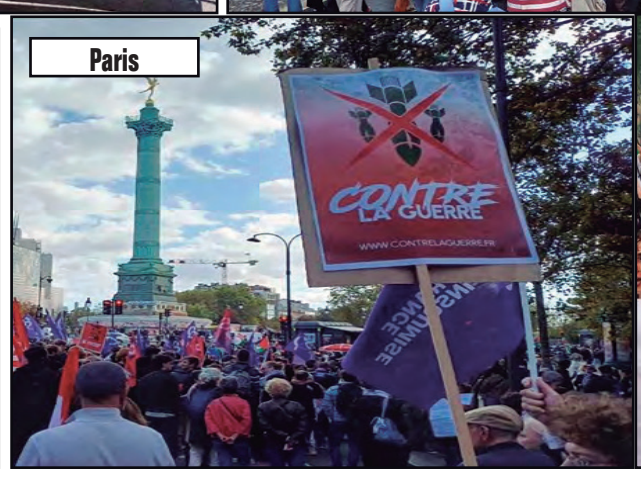














Rusia/Ucrania. «Consjderamos que desertar es la decisión correcta»

Reproducimos la intervención del impulsor de una organización de desertores en una reunión pública «Contra la Guerra».



Soldados rusos alistados a la fuerza

Soy el director de la organización «Signo Duro», para los desertores rusos. Me llamo Vladimir Bernhardt. Yo mismo fui movilizado y deserté. Después de ser movilizado trabajé durante dos años como médico militar. Me ocupé de los heridos y, en un momento dado, abrí una cuenta de Telegram contra la guerra y me castigaron por ello. Me dieron una paliza y me metieron en una fosa por orden del Ministerio de Defensa y, al final, iban a matarme. Me propusieron que eliminara mis canales de YouTube y Telegram. Seguí intentando salvar a los heridos del ejército, pero, en un momento dado, me di cuenta de que ya no podía seguir así y, tras un permiso, no volví. Y como esperaba que me buscaran, durante diez meses me escondí en una tienda de campaña en un bosque. Después de eso, intenté huir por las montañas de Georgia. No funcionó, me atraparon. Me buscaban ochenta personas: miembros de la Guardia Rusa, del FSB (los servicios de inteligencia) y de la Policía. Mientras me buscaban, me acusaron de haber seguido gestionando un canal de Telegram y uno de YouTube. Durante dos meses me mantuvieron encerrado en una jaula; mi destino era morir en el frente, ya que me iban a enviar a la primera línea. Pero logré escapar atravesando pantanos y bosques, crucé otros Estados y ahora estoy en Armenia.

En Armenia, me he encontrado con muchos otros desertores; he tomado la iniciativa de organizar la evacuación de desertores de Rusia. Contamos con muchos voluntarios y estoy llamando al mayor número posible de soldados rusos a desertar. La organización se llama «Signo Duro», el signo duro es una de las letras del alfabeto ruso, «tviordy znak». Nuestro objetivo es lograr que haya deserciones masivas para debilitar el régimen de Putin, para que haya menos muertos y se acabe la guerra. El nombre de la organización, «Tviordy Znak», es una letra que no existe en otros idiomas y hace referencia a una forma de determinación. Por lo tanto, intentamos que se reconozca el estatuto de refugiado a los desertores, para que obtengan asilo político y, a través de estas deserciones masivas, se produciría el debilitamiento del régimen de Putin. Consideramos que desertar es la decisión correcta, estamos en contra de la guerra y comparamos el régimen de Putin con un régimen fascista, como aquel que intentó invadir la URSS.

Me gustaría añadir que, entre los desertores, existe esta particularidad de estar totalmente en contra de la guerra y que, sean cuales sean las razones por las que fueron movilizados o por las que pudieran haber querido participar en ella en un momento dado, son muy hostiles hacia el régimen de Putin.

La sociedad rusa está dividida entre quienes apoyan a estos desertores, porque se oponen a la guerra, y quienes los consideran traidores. Por mi parte, considero que el régimen ruso nos ha engañado, pero también hay que comprender la fuerza de la propaganda del régimen y su influencia en la opinión pública rusa.

Pregunta de un participante: ¿Cuál es su postura respecto a los desertores ucranianos?

V.B - No puedo juzgar ni a un soldado ucraniano que lucha en la guerra ni a uno que deserta, pero también apoyo a los desertores ucranianos. De hecho, a este respecto, en dos ocasiones unos desertores ucranianos se han puesto en contacto conmigo, que soy un antiguo militar ruso.

Vladimir Bernhard

50 años del Comité Internacional contra la Represión

El 3 de octubre de 2026, el Comité Internacional contra la Represión (CICR) para la defensa de los derechos sindicales y políticos organizó una conferencia con motivo de su 50.º aniversario. 50 años de lucha contra la «razón de Estado». 50 años de solidaridad internacional y rechazo a la guerra.

La sala Jean-Jaurès de la Bolsa de Trabajo de París estaba abarrotada con motivo de esta conferencia, que revestía un carácter especialmente singular. El CICR se fundó en 1976 a raíz de la lucha por la liberación de Leonid Pliouchtch de las cárceles estalinistas.

Además de los catorce ponentes, el CICR recibió mensajes de apoyo de Élie Domota, portavoz del LKP de Guadalupe; de Alain Serre, exsecretario general de la federación CGT de los representantes comerciales; de Serge Aribo, secretario general de la Unión General de Trabajadores de Martinica (UGTM); de la Alianza Obrera y Campesina (AOP) de Martinica, y de Gabriel Gaudy (FO París y FO Île-de-France). Ante una asistencia de unas cien personas, entre las que se encontraban sindicalistas, defensores de los derechos humanos, librepensadores, médicos, abogados y activistas comprometidos con la defensa de las libertades democráticas.

Los participantes escucharon con atención cada intervención, a veces cargadas de fuertes emociones, como cuando la Dra. Olga López detalló sus dos años de encarcelamiento y torturas (detenida en 1979) en Colombia; la presencia de Frédéric Castaing, encarcelado y torturado por la policía del general estalinista Jaruzelski en Polonia en 1985; cuando la familia de Claude Jean-Pierre (a quien sus amigos llamaban cariñosamente «Klodo») acudió a dar testimonio de la violencia ejercida por dos gendarmes, violencia que le causó la muerte durante un simple control de tráfico. Fueron necesarios seis años de procedimientos judiciales para que los dos gendarmes fueran acusados de homicidio. Emoción y gran atención suscitaron las intervenciones de Maïté M'Toumo Hubert, secretaria general de la UGTG de Guadalupe, y de Brenda Wanabo Ipeze, dirigente del FLNKS, arrancada de su tierra, deportada a una prisión francesa y sometida a once meses de aislamiento.

El resto de ponentes se refirieron, como es lógico, a la actualidad de la represión contra la juventud movilizada en Francia. El doctor Cyrille Venet (Sindicato Nacional de Médicos Hospitalarios FO – SNMH), responsable de la asociación médica internacional «Stop the War», que milita activamente por la liberación del doctor palestino Hussam Abu Safiya, cuya vida corre peligro debido a las torturas. La situación de la juventud reprimida también fue mencionada por Jérôme Legavre, diputado de LFI por Seine-Saint-Denis; el letrado Nicolas de Sa-Pallix, abogado penalista; y por Patrice Moulun (UL CGT de Toulon), quien también ha recibido amenazas de muerte por sus acciones en defensa del pueblo palestino. La intervención también fue seguida con atención por el activista ruso Aleksei Saknine. El llamamiento al apoyo a los desertores rusos y ucranianos fue ampliamente firmado y distribuido entre los participantes.

La conclusión de esta conferencia correspondió, como no podía ser de otra manera, a Gérard Bauvert, presidente de honor del CICR, cofundador junto a, entre otros, el abogado Yves Dechezelles y Jean-Jacques Marie. Recordó los principios intangibles de la independencia del CICR, su rechazo a la «razón de Estado», siempre invocada para justificar la represión, la supresión de las libertades individuales y colectivas, y la guerra. El CICR informará con mayor detalle sobre estas intervenciones en sus publicaciones y ante las organizaciones afines. La declaración final que puso fin a la conferencia del 50.º aniversario del CICR, leída por Miguel Martínez, secretario del CICR, se difundirá lo más ampliamente posible.

Queda por continuar la lucha, especialmente en este sombrío período de marcha hacia la guerra. La solidaridad internacional es un sólido cimiento de la amistad entre los pueblos. El CICR sigue adelante.

Miguel Martínez
Secretario del CICR

17 de octubre, movilizacion general se suma a la juventud.



Estudiantes franceses frente a la policía

El 6 de octubre se inició en Francia una inmensa movilización de la juventud. 450.000 estudiantes de secundaria, universitarios, docentes, padres de alumnos, con el apoyo de un número creciente de sindicalistas, asalariados y jubilados, se manifestaron en toda Francia respondiendo a la convocatoria de las organizaciones juveniles y sindicales (CGT, FSU, FO y Solidaires). Esas mismas centrales sindicales llamaban la víspera a la huelga el próximo 5 de noviembre por el aumento de los salarios, las pensiones y el SMI.

Durante la semana transcurrida, la represión contra los jóvenes ha sido salvaje: un estudiante de 15 años ha perdido la mano y parte del brazo, otro un ojo, mandíbulas fracturadas, y más de 7.000 detenciones, archivadas en su mayoría. A pesar de ello, o precisamente por ello, el martes 13 de octubre, una vez más, cientos de miles de jóvenes, acompañados por numerosos padres, personal docente y representantes sindicales que acudieron en su defensa, se manifestaron por toda Francia para que sus reivindicaciones fueran escuchadas: 10 000 millones más para puestos de trabajo, aulas y recursos; derogar Parcoursup (procedimiento de preinscripción en la universidad); retirar y censurar el presupuesto de 2027. Con todo el apoyo declarado y manifiesto de «La France insoumise» (LFI), sus decenas de miles de militantes, sus diputados y su candidato a las elecciones presidenciales.

la represión ha sido salvaje: un estudiante de 15 años ha perdido la mano y parte del brazo, otro un ojo, mandíbulas fracturadas, y más de 7.000 detenciones

Mientras que la movilización de los estudiantes de secundaria no ha dejado de extenderse en los últimos días, el Gobierno, acorralado y negándose a atender las reivindicaciones, intenta acabar con el movimiento decretando el cierre de varios cientos de centros educativos y la implantación de la enseñanza a distancia. Medidas que los profesores rechazan masivamente

Apoyo sindical a los estudiantes

En los últimos días, numerosos sindicatos, sindicatos locales, sindicatos departamentales y federaciones han hecho un llamamiento para apoyar a los jóvenes y garantizar su seguridad frente a la violencia policial, pero también para convocar una huelga en defensa de reivindicaciones urgentes. La coalición sindical departamental CGT-FO-FSU-UNSA-Solidaires del 43 escribe: «Los trabajadores del sector público y privado, los jubilados y los desempleados ya no llegan a fin de mes. ¡Ya basta! Retirada del proyecto de presupuesto del Estado y de la Seguridad Social para 2027. Aumento de los salarios».

La reivindicación de un aumento salarial está presente en numerosos llamamientos y en los motivos de la huelga.

También se destaca la lucha contra el presupuesto de 2027 de Lecornu. La federación de servicios públicos de la CGT escribe: «El presupuesto de 2027 centra sus esfuerzos en golpear a los jubilados, a los asegurados sociales, a los funcionarios y a los servicios públicos, mientras perdona a los ultra ricos y a los colosales dividendos de las grandes empresas».

La reivindicación de un aumento salarial está presente en numerosos llamamientos y en los motivos de la huelga

La UD FO de Charente denuncia: «el Gobierno prevé en el presupuesto de 2027 recortes presupuestarios por valor de 54 000 millones en sanidad, protección social y educación». No podemos citar todos los llamamientos a la huelga en defensa de estas reivindicaciones, pero muchos rechazan la opción bélica que ha tomado el Gobierno, como el sindicato FO de Mindin (44): «Dinero para los servicios públicos, no para la guerra. Ni soldados, ni aviones Rafale. ¡Personal y camas para los hospitales públicos!». Y también la federación CGT de Sanidad y Acción Social: «Dinero para las trabajadoras y los trabajadores, para los hospitales, para los servicios sociales y sociosanitarios, no para la guerra».

Derclaraciones de Jérôme Legavre, diputado LFI y militante del POI en la manifestación de París:

«Hoy estamos en la manifestación de los jóvenes que se dirigen hacia Los Inválidos, en contra del Gobierno y de su politica. ¡Y esta manifestación es absolutamente formidable! Hay una multitud de jóvenes, una multitud de estudiantes universitarios y de instituto. A ellos se han sumado los sindicatos de trabajadores, que se han unido a ellos en sus reivindicaciones. Y, sinceramente, esta manifestación es absolutamente impresionante. Desde esta mañana, el discurso que se oye en los medios de comunicación es que no se pueden satisfacer las demandas de los alumnos de secundaria, que no se pueden satisfacer las demandas de los estudiantes, porque el déficit, la deuda, etc., no nos permitirían hacerlo. Solo vamos a recordar una cosa: hace unos meses, en la Asamblea Nacional, la mayoría de los grupos políticos, a excepción de La France Insoumise y del Partido Comunista, votaron al unísono a favor de destinar 36.000 millones de euros adicionales a la guerra y al Ejército. Para eso, no hubo ningún problema. ¡Desembolsaron 36.000 millones más para el Ejército!

En cambio, cuando se trata de miles de millones adicionales para la escuela, los hospitales, etc., nunca hay nada. Es más, siempre es menos que nada.

Por eso, los jóvenes no lo aceptan. ¡Tienen mil veces razón! Llevan varias semanas luchando. A pesar de la represión, a pesar de la brutalidad de este Gobierno, se mantienen firmes, no quieren ceder en nada.

Y estamos totalmente de su lado en sus reivindicaciones, es decir, recursos para sus derechos, para su futuro, la derogación de Parcoursup y para echar a este Gobierno».

Este 17 de octubre, a un llamamiento de los chalecos amarillos, se han sumado sindicatos y organizaciones de la juventud.

Corresponsal

Brasil - En la segunda vuelta, cambiar el rumbo
Juventud en las calles, el camino a seguir

(Leído en O Trabalho n.º 972)

El resultado de la primera vuelta situó las elecciones presidenciales de 2026 ante una reñida contienda. Flávio Bolsonaro obtuvo el 47,03% de los votos válidos, frente al 45,16% de Lula, una diferencia de aproximadamente 2,2 millones de votos que provocó una reacción inmediata entre la juventud y el inicio de una serie de actos que han atraído a los militantes y al pueblo a movilizaciones masivas en las calles de todo el país. La segunda vuelta, prevista para el 25 de octubre, abre una nueva etapa de la contienda, sin que pueda considerarse cerrado el balance de las elecciones.

En las últimas semanas, tras el resultado de la primera vuelta, una ola de movilizaciones estudiantiles se ha extendido por todo el país. Son miles de estudiantes los que salen a las calles de decenas de ciudades para darle la vuelta a la situación y elegir a Lula en la segunda vuelta.

Las movilizaciones comenzaron en el campus de la UFF Niterói/RJ y enseguida se extendieron.

En São Paulo, los estudiantes de Mackenzie celebraron una asamblea en línea después de que la universidad les prohibiera celebrar una asamblea estudiantil dentro del campus. A pesar de las amenazas de los partidarios de Bolsonaro, se organizó una gran manifestación en la calle María Antonia, que ya fue escenario de luchas estudiantiles contra la dictadura.

En Recife, los estudiantes de la Universidad Federal de Pernambuco también organizaron una gran manifestación a pesar de las amenazas. Poco después de las asambleas, un edificio de la UFPE fue incendiado. En Bahía, los militantes de Diálogo y Acción Petista acompañaron las asambleas en la UFBA de Salvador, en la UFRB de Cruz das Almas, en la UEFS de Feira de Santana y en la UESB de Vitória da Conquista. Paulo Riela, miembro de la coordinación nacional del DAP y profesor de la UEFS, pronunció un discurso en la asamblea estudiantil sobre la necesidad de buscar voto a voto, con un argumento político: «¡Están en contra de gravar a los ricos de este país, porque sobreviven gracias a la explotación del pueblo!» En Florianópolis, el equipo de campaña del concejal Bruno Zillioto convocó una sesión plenaria para organizar la campaña electoral en el Sintrasem —Sindicato de Trabajadores del Servicio Público Municipal de Florianópolis—, que contó con una presencia masiva de estudiantes. Se organizó un acto en la ciudad y los jóvenes militantes de «Diálogo y Acción del PT» crearon un grupo en WhatsApp con más de 300 estudiantes para organizar la campaña en la universidad y en varios barrios de la ciudad.

En las últimas semanas, tras el resultado de la primera vuelta, una ola de movilizaciones estudiantiles se ha extendido por todo el país. Son miles



Manifestación en Rio de Janeiro

En Santos, el Sindicato de Trabajadores Petroleros del Litoral Paulista, junto con los partidos y otros sindicatos, convocó una asamblea plenaria para organizar un programa de campaña en la calle. La asamblea, que esperaba recibir a 200 personas, acogió a unas 3.000.

En Río de Janeiro, una manifestación se apoderó del centro de la ciudad con miles de estudiantes. Durante el día festivo, una nueva manifestación reunió a miles de personas, ocupando unas siete manzanas en Copacabana. En Volta Redonda, en el interior de Río de Janeiro, los estudiantes de la UFF también organizaron una asamblea y una manifestación en la que participaron cientos de jóvenes y trabajadores en la zona central de la ciudad.

En Minas, los militantes del DAP acompañaron las manifestaciones también en Belo Horizonte y Juiz de Fora. La masa de estudiantes llevó a cabo manifestaciones históricas impulsadas por el movimiento estudiantil de la Universidad Federal de Juiz de Fora. Los estudiantes salieron a la calle el día 8 y volvieron a reunirse el 11.

En todo el país, tanto en las capitales como en el interior, el movimiento estudiantil organiza asambleas, promulga posiciones a favor del voto a Lula y establece la agenda de la campaña electoral.

El 11 de octubre, la Avenida Paulista acogió a más de un millón de manifestantes, entre estudiantes y trabajadores. Grupos autoorganizados promovieron concentraciones y pintaron pancartas para llevar a la manifestación.

Hay innumerables manifestaciones más programadas a lo largo de las próximas semanas. ¡Hasta el día 25, será necesaria toda la movilización para garantizar el cambio y la victoria del presidente Lula!

Me abono a INFORMACIÓN OBRERA

NOMBRE Y APELLIDOS: ..... DIRECCIÓN: .....

CODIGO POSTAL: ..... POBLACIÓN: ..... TELÉFONO: ..... FECHA: .....

INGRESOS EN LA C/CORRIENTE - LA CAIXA ES83 2100 2865 5813 0063 0460

6 NÚMEROS: 9 € ☐
12 NÚMEROS: 18 € ☐
24 NÚMEROS: 36 € ☐
PDF, 24 NÚMEROS: 15 € ☐

www.informacionobrera.org